



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Capitalismo de plataforma en *riders* de Barcelona: procesos de subjetivación, agencia y resistencia

Autor: Eric Pol Castella i Santamaria

Tutor: Andrés Di Masso

Septiembre 2024

Treball Final de Màster

Màster en Intervenció Psicosocial

Facultat de Psicologia. Universitat de Barcelona

Resumen

Las plataformas de reparto como UberEats, Glovo o Deliveroo han generado nuevas formas de precariedad laboral y control organizacional, afectando a una creciente fuerza laboral, en su mayoría migrante. La precariedad extendida a otras esferas de la vida y la desagregación social vinculadas al trabajo de plataforma han dificultado el acceso a los medios necesarios para garantizar una justa reproducción e integración social. Aunque la literatura ha documentado los impactos psicológicos y sociales en las personas repartidoras, la investigación sobre las acciones que emprenden los *riders* para adaptarse, renegociar o transformar estas condiciones sigue siendo limitada. Este estudio tiene como objetivo explorar las experiencias y dinámicas psicosociales relacionadas con los procesos de agencia y resistencia de los repartidores en Barcelona, en respuesta a la precariedad y el control algorítmico de las plataformas. Desde un enfoque psicopolítico y cualitativo-interpretativo, se han analizado seis entrevistas en profundidad con *riders* de diferentes plataformas. El análisis temático ha identificado las prácticas de agencia en cinco supra-temas *resiliencia físico-psicológica, eficiencia para sobrevivir, expresión emocional-política, necesidades básicas y espacios transformativos* organizados en cuatro estrategias de resistencia: resilientes, adaptativas, renegociadoras y transformativas. Seguidamente, el análisis propone el concepto “campos de agencia” para desvelar cómo la posibilidad de emprender diferentes estrategias de agencia está condicionada por el posicionamiento discursivo-subjetivante (transformativo, asociativo y subsistencia) que ocupan los repartidores. Además, el análisis de sus trayectorias ha revelado como las dinámicas de cooperación y las condiciones abusivas son catalizadores del cambio social desencadenando en procesos de resignificación, politización y de cuidado de sí para la búsqueda de alternativas de reparto éticas. Por último, se propone el concepto “redes interprecarias” para profundizar en la comprensión de contextos psicosociales de precariedad múltiple. Concluimos que existe un potencial transformador latente en las relaciones sociales entre *riders*, y que actores sociales y políticos deben actuar como catalizadores para construir alternativas éticas al modelo de reparto actual.

Palabras clave: capitalismo de plataforma, agencia laboral, precariedad, subjetividad, exclusión social.

Índice

1. Introducción	1
2. Antecedentes de investigación	3
3. Contexto de investigación: Barcelona	6
4. Marco teórico	7
4.1. Capitalismo de plataforma	7
4.1.1. Definición y contexto de la economía de plataforma	7
4.1.2. Plataformas de reparto y gestión algorítmica	8
4.2. Realidad psicosocial de las personas repartidoras	10
4.2.1. Exclusión social	10
4.2.2. Precariedad	12
4.3. Enfoque psicopolítico en el trabajo de plataforma	13
4.3.1. Subjetividad y subjetivación	13
4.3.2. Agencia laboral y resistencias	14
4.3.3. Prácticas de movilidad y tácticas	16
5. Objetivos	16
6. Metodología	17
6.1. Enfoque de investigación	18
6.1.1. Participantes	19
6.1.2. Técnicas de recogida de información	20
6.1.3. Técnica y estrategia de análisis	21
7. Análisis	21
8. Conclusiones	35
9. Limitaciones y propuestas	37
10. Referencias	38
Anexos	1
1. Guion de la entrevista	1

Agradecimientos

Estos dos años de máster han sido realmente intensos, llenos de aprendizajes, relaciones y compañías que me han aportado cambios, conflictos, descubrimientos y sobre todo buenos momentos que han convertido esta etapa en una parte muy importante para mí, que han sido, sin duda, indispensables para este trabajo. Así quiero agradecerlo en estas breves líneas.

En primer lugar, agradecer a las personas que se han prestado en ofrecer su tiempo y palabra para las entrevistas de este trabajo, que sin ellos y ellas no hubiese sido posible.

Quiero agradecer a Andrés Di Masso por sus explicaciones y las charlas compartidas, por enseñarme en qué consiste la psicología social, y por crear siempre un espacio de confianza y comprensión.

También agradecer a Elsa por las mañanas de estímulo constante y por la ayuda que siempre estaba dispuesta a darme.

Quiero agradecer a los compañeros y compañeras de clase que en sus ratos, charlas y cervezas hemos podido compartir el día a día, como también a los profesores y profesoras del máster por siempre permitirnos abrir un espacio de discusión y debate. Sobre todo, a Fran y al club de lectura, por no parar de abrirme nuevos horizontes sobre todos los aspectos de la vida.

Agradecer también a Andrea, por tu compañía, por las charlas y días que este tiempo nos han acompañado, y por las sincronías que pueden buscarse y encontrarse.

También agradecer a mis padres y a mi abuela por haberme apoyado y haber estado siempre junto a mí.

Finalmente, agradecerte a ti Ann por compartir la vida y por enseñarme siempre por donde buscarme.

1. Introducción

El capitalismo de plataforma se ha instaurado paulatinamente como una nueva realidad en los principales centros urbanos y metropolitanos del mundo. Mayoritariamente jóvenes migrantes con una bicicleta o ciclomotor recorren las ciudades con cajones a su espalda que muestran el nombre de la empresa con la que, formalmente, colaboran. Discursos como los de “economía colaborativa”, “cuarta revolución industrial” o “economía digital” envuelven los posteriores desarrollos capitalistas, volviéndose en el modelo económico hegemónico, como el sector más dinámico y en el que (supuestamente) se encuentran las innovaciones constantes que dirigen tanto el crecimiento económico como la lógica de las ciudades: estas deben ser inteligentes, los negocios disruptivos, los trabajadores flexibles y los gobiernos austeros (Srnicek, 2018). En el mismo sentido, el hábitat de las plataformas moviliza las conocidas narrativas neoliberales sobre la liberación del individuo de la lógica laboral fordista y la psicologización de las trayectorias laborales para seguir contribuyendo al debilitamiento de las relaciones laborales y configurar su estructura laboral alrededor de la figura de “falsos autónomos”.

Su desarrollo en las ciudades, en concreto Barcelona, ha ido de la mano de diversos procesos de transformación urbana que tenían por finalidad la atracción del capital en un contexto postindustrial: la creación de *hubs* tecnológicos, procesos de gentrificación, como el 22@, y la producción de la ciudad como marca se han orientado en hacer emerger un ecosistema de plataforma (d’Escribes, 2004). Además de los cambios en el tejido económico de la ciudad, estas políticas han transformado la geografía y la demografía barcelonesa, y han renovado discursiva y simbólicamente la forma de habitar y entender la ciudad, generando nuevos fenómenos de exclusión social.

Uno de los principales actores de esta oleada capitalista son los repartidores de plataformas. La literatura científica se ha hecho eco de las condiciones de precariedad de este tipo empleo (De Stefano, 2016; Del Bono, 2019; Huws et al., 2016 ; Kahancová et al., 2020; Muntaner, 2018; Stewart y Stanford, 2017; Tubaro & Casilli, 2022; Vallas & Schor, 2020), reflejado en los elementos que median el proceso laboral, donde distintas lógicas disciplinarias conviven para maximizar las formas de dominio y de revalorización a través de la gestión algorítmica¹ (Fernández & Barreiro, 2020; Revilla & Blázquez Martín, 2021; Iazzolino & Varesio, 2023; Morales, 2023; Vieira, 2023). Los trabajadores

¹ La gestión algorítmica consiste en un conjunto de práctica de supervisión, administración y control en el trabajo reguladas por algoritmos (Cruz & Gemeiro, 2023)

deben gestionar su subjetividad y prácticas en base a los criterios volátiles y opacos del algoritmo que acaban por determinar los horarios, la cantidad de pedidos y los salarios de los trabajadores. Como consecuencia, los impactos físicos y psicosociales como lesiones, accidentes, ansiedad, depresión y aislamiento son devastadores (Petriglieri et al., 2019; Gandini, 2019; Sang-Hun, 2020).

Tras la denuncia de estas condiciones por colectivos como Riders X Derechos (2020), en 2021 entró en vigor en España la ley conocida como Ley Rider, con la intención de acabar con la figura de falsos autónomos y asegurar los derechos laborales de los trabajadores. Tras meses de su aplicación, los *riders* no creen que haya sido efectivo (El Salto, 2023). Argumentan que la ley se ha aplicado de forma desigual entre las empresas: Deliveroo abandonó España tras esta ley, otras como Glovo y Uber acumulan multas millonarias por seguir incumpliendo la normativa.

El interés de este trabajo está enfocado en contribuir, desde la psicología política, a la escasa producción científica sobre la generación cotidiana de prácticas de resistencia y procesos agenciativos en el proceso laboral de los *riders* de Barcelona. Creemos que ampliar la comprensión psicopolítica sobre las prácticas de resistencia y de subsistencia en la vida cotidiana de las personas permite conocer las actuales formas de transformación y cambio social en la estructura de poder capitalista y la construcción de alternativas éticas y sostenibles. Hasta ahora, los estudios con foco psicopolítico se han reducido al análisis de los discursos organizacionales, en describir las lógicas (post) disciplinarias existentes en el proceso laboral y al estudio de las subjetivaciones resultantes. Los pocos estudios sobre los procesos de agencia y resistencia en *riders* se han centrado en las prácticas organizativas de sindicatos y cooperativas (Diana Menéndez et al., 2023; Fernández & Barreiro, 2020; Köhler, 2022), y solo un puñado de ellos en las prácticas cotidianas que emprenden los y las *riders* para hacer frente a las exigencias del proceso laboral de plataforma (Iazzolino, 2023; Iazzolino & Varesio, 2023; McDaid et al., 2023).

Además, nuestro estudio pretende incorporar la perspectiva interseccional en el análisis de las prácticas y experiencias de las personas repartidoras, en su mayoría hombres migrantes que se encuentran en un entramado de exclusión social y precariedad (A digital, 2020). Hasta ahora, la interseccionalidad ha sido utilizada en este contexto como herramienta para mostrar la organización generizada y racializada entre distintos tipos de plataformas (Kasparian et al., 2023; Maier & Gilchrist, 2022; van Doorn, 2017) y escasamente para el análisis de las dinámicas machistas (Hidalgo, 2021), racistas y xenófobas que deben enfrentar día a día (Cordero & Castro, 2019).

2. Antecedentes de investigación

El capitalismo de plataforma ha sido objeto de gran interés en la literatura científica debido a su impacto en la economía, la sociedad y la política. Las investigaciones han abordado sus implicaciones en áreas como el urbanismo, el consumo, la desigualdad y la precariedad laboral, utilizando enfoques multidisciplinares. La economía de plataforma está entrelazada en la actual sociedad de manera multidimensional, configurándose como la nueva forma del capital para extraer plusvalor del trabajo y canibalizar (Fraser, 2023) las esferas reproductivas y comunitarias de la sociedad.

En primer lugar, los análisis legales y laborales han estudiado las nuevas relaciones laborales en las plataformas, resaltando la naturaleza relacional triangular constituida por plataformas, trabajadores y clientes (Cruz & Gameiro, 2023). Estos estudios han mostrado que, a pesar de la centralidad del poder de las plataformas en la aglomeración de gran cantidad de datos (Alonso & Rodríguez, 2021), el ejercicio del poder es relacional y permite la alianza entre distintos actores en una red intersubjetiva, institucional y espaciotemporal. Lo que ha permitido, por ejemplo, la co-construcción eventual de poder, en las alianzas plataforma-cliente, en la selección, control y evaluación de los trabajadores (Vallas & Schor, 2020), o en el ejercicio de resistencias en las alianzas rider-cliente con las prácticas de cumplimiento anticipado (Bucher et al., 2021). En todo caso, estos estudios y múltiples sentencias judiciales han acabado concluyendo que la figura del “autónomo” o TRADE se encuentra fuera de la normativa laboral señalando los lazos de dependencia y de laboralidad existentes (Báez Laguna, 2021; Botía, 2019; Sáenz de Buruaga Azcargorta, 2019; Signes, 2018; Párraga, 2016). Además, la literatura ha concluido que la naturaleza del trabajo de plataforma genera mayor grado de incertidumbre y precariedad (Lehdonvirta, 2018; Wood et al., 2019; Sasikumar & Sersia, 2020; Sun & Chen, 2021). En conjunto, estas circunstancias conforman condiciones laborales adversas que tienen implicaciones negativas en términos de salud (Eurofound, 2018; Muntaner, 2018; Wood et al., 2019; Anwar & Graham, 2020) y conciliación (Zapata et al., 2019; Warren, 2021).

Por otro lado, otros estudios se han centrado en el impacto urbano consecuencia de la uberización de la economía en las ciudades europeas definiéndolo como “urbanismo de plataforma”. Han revelado cómo el funcionamiento de este hace uso estratégico de los “arreglos espaciales” del neoliberalismo (Harvey, 1982) y de las infraestructuras urbanas para articular una acumulación por desposesión, homogeneizar la ciudad en detrimento de los residentes, recopilar datos sobre consumo y movilidad y transformar dinámicas del comercio local y del uso del espacio público

(Bissell, 2023; Charnock & Ribera-Fumaz, 2023; Strüver, 2022; Van Doorn, 2017; Webster & Zhang, 2021). En el caso de Barcelona, este proceso ha ido acompañado de otros procesos como la gentrificación y la turistificación (Mansilla y Milano, 2018) generando formas de trabajo cada vez más precarias y racializadas (Van Doorn, 2017) concluyendo que la producción de valor de las plataformas actúa en detrimento de los trabajadores y residentes de las ciudades (Charnock & Ribera-Fumaz, 2023).

Otro de los puntos clave, escasamente explorados, es la relación entre trabajo de plataforma y migración laboral. Aunque no existen datos exhaustivos sobre la cantidad de trabajadores migrantes en las plataformas, estudios aproximan que un 70% de los mismos lo eran en países como Argentina y Chile (OIT, 2021), aunque en España no hay datos oficiales. Aun así, es una tarea difícil, ya que muchos no tienen permiso de residencia ni de trabajo. A pesar de ello, el perfil rider habitual se trata de un hombre, joven, entre 29 y 39 años, en situación irregular (A digital, 2020). En síntesis, los estudios han mostrado como gran parte de la mano de obra que impulsa la economía gig alrededor del mundo es migrante, reproduciendo las desigualdades socioeconómicas derivadas de la racialización de los trabajos más precarios (Alderman 2019; Bandeira, 2019; Dzieza, 2021; Raval, 2020; Tandon & Rathi, 2021). Por tanto, es permisible afirmar que los trabajadores migrantes cumplen una función infraestructural en las plataformas (Van Doorn et al., 2023). Por otra parte, las investigaciones también han mostrado que es insuficiente la concesión del estatus de empleados para contrarrestar la precarización laboral, y advierten la relación constitutiva que guarda el capital con la diferencia y producción de figuras explotables heterogéneas (Maury, 2019), y como el Estado ampara las condiciones que las plataformas utilizan para aprovecharse de migrantes explotables y de la necesidad de un trabajo fácilmente accesible (Muñoz & Medina, 2019; Metawala et al., 2021; van Doorn et al., 2023).

Otro punto importante son los estudios escasos pero recientes sobre la agencia laboral y resistencia de los *rider*s. Estas han mostrado cómo, a partir de los nuevos sistemas de control mediados tecnológicamente y algorítmicamente, se abren espacios informales en que la autoorganización tiene un papel creativo y novedoso para gestionar y resistir la subjetivación algorítmica, desencadenando procesos de resubjetivación antagónica hacia las plataformas a partir de lazos comunitarios y cooperativos (Lazzolino & Varesio, 2023). Los autores sostienen que las formas que tienen de “jugar” con el sistema, como intercambiarse franjas horarias de trabajo, se definen como resistencias cotidianas. Otros estudios destacan el papel de los grupos privados de WhatsApp o Telegram a la hora de generar prácticas de resiliencia y resistencias (Bonini et al., 2024). Otros (Malyon, 2022; McDaid et al., 2023) exploran con mayor énfasis las prácticas cotidianas

e informales que realizan tanto en el campo laboral como fuera de él para construir sus vidas laborales y moldear las oportunidades a su favor en una geografía de trabajo y vida precaria. De este modo se posicionan en contra de concepciones que sugieren que las fuerzas laborales de plataforma son impotentes y no resistentes al control algorítmico (Gandini, 2019; Peticca-Harris et al., 2018; Walker et al., 2021). Por un lado, McDaid y colegas (2023) muestran como la falta de copresencia gerencial abre la oportunidad de manejar tanto los sistemas algorítmicos como evadirse de ellos para “mostrarse” y conservar poder en las interacciones con clientes y con la plataforma. A través del concepto de *self-formation* de Foucault (1990), y el de prácticas del yo, entienden las acciones de los trabajadores como conducentes a restablecer su autonomía, autodirección y libertad como a reflexionar sobre hacer lo “correcto” y su identidad situada en un contexto de precariedad, acciones disciplinarias y control algorítmico. Por otra parte, Malyon (2022) enfatiza el alcance de las acciones de los y las *riders* en China, describiéndolo como un enredo activo y continuo que no solo trata de navegar por los algoritmos, sino que también permiten renegociar las normas sociales y roles de género.

Siguiendo esta línea, los estudios con una perspectiva interseccional aportan mayor comprensión de las distintas desigualdades en las plataformas. A pesar de que hay pocos estudios que incorporan una mirada interseccional, es una herramienta clave para explorar cómo las prácticas que realizan para sostener su vida están atravesadas por un contexto vital dominado por las migraciones Sur-Norte y un trabajo generizado. Así lo han afirmado alguna de las investigaciones (Maier & Gilchrist, 2021; Van Doorn, 2017) que han mostrado como el capitalismo de plataforma ha reunido en red la generización y racialización histórica hacia los migrantes en el Norte reforzando y exacerbando las condiciones de precariedad y control en el trabajo. Quien se ha centrado más en describir las experiencias complejas de las personas repartidoras han sido Kruskaya Hidalgo y Ana María Morales del observatorio de Plataformas de Ecuador. En él, han desvelado las interacciones raciales y patriarcales en el trabajo de plataforma, a través de episodios de racismo, acoso sexual, división sexual del trabajo y cargas no remuneradas del trabajo reproductivo que operan con mayor violencia y precariedad para las mujeres (Hidalgo, 2020). Argumentan que son las mujeres quienes sostienen la vida de los repartidores a la vez que negocian y ejercen sus maternidades, e incluso se ocupan de la organización de las resistencias en contra de la precarización y explotación laboral, implicando una “doble carga laboral para ella, en detrimento de su propia salud y derecho al descanso” (Hidalgo, 2021, p. 151). Las nuevas formas de acumulación capitalista refuerzan la acumulación por desposesión, mediante la expropiación de los medios y las fuerzas reproductivas, ambientales y comunitarias.

3. Contexto de investigación: Barcelona

La presente investigación se centra en personas repartidoras de plataforma en la ciudad de Barcelona, por tanto, en este apartado, se proporciona una breve contextualización económica y social de las plataformas de estos trabajadores en la ciudad. Barcelona es especialmente relevante en el contexto de la economía colaborativa por las políticas de gobernanza que desde hace tiempo han transformado el panorama económico, urbanístico y social, promoviendo la "uberización de la ciudad" con la finalidad de atraer capital financiero de riesgo (Charnock & Ribera-Fumaz, 2023).

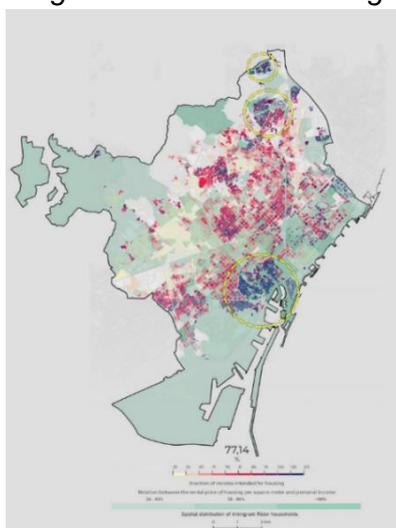
A pesar de que sea difícil ofrecer datos rigurosos sobre la cantidad de *riders*, en Barcelona están presentes aproximadamente 15.000 *riders* -como Glovo, UberEats, entre otras- (Aragó, 2021), en su mayoría inmigrantes de Latinoamérica y Asia (Corredor, 2020 en Metawala et al. 2021). El trabajo de reparto es destino de muchos inmigrantes como puerta de entrada clandestina al mercado laboral a través del alquiler de cuentas a terceros o, para aquellos con mejor posición económica, convirtiendo los visados de corta duración en visados de trabajo por cuenta propia (BOE, 2007, Ley 20/2007). Esto les permite sortear las restrictivas políticas de inmigración (BOE, 2013, Ley 14/2013) donde solo se conceden permisos a trabajadores altamente cualificados. De esta manera, los costes operativos e impositivos del trabajo son transferidos al rider, haciendo que las plataformas reciban subvenciones no voluntarias del gobierno (Iano, 2019). Además, la mayoría de migrantes *riders* en Barcelona se encuentran en situaciones de riesgo de exclusión social, son inmigrantes económicos, están en situación de refugiados o son solicitantes de asilo (Metawala et al., 2021). En este sentido, las vidas de las personas repartidoras que carecen de regularidad legal se encuentran en un constante ahogo económico y psicosocial.

Para exponer brevemente su situación socioeconómica, el repartidor medio de comida a domicilio en Barcelona gana alrededor de 900 euros al mes, de los cuales el 48% se destina al alquiler de vivienda y, en los mejores casos, alrededor del 52% en costes que ha externalizado la plataforma en los trabajadores (mantenimiento de la bicicleta, seguridad social, impuestos, IRPF, etc.), muchas veces también tienen que realizar el pago de un porcentaje pactado (entre 20-40%) al propietario de la cuenta (Iano, 2019, Irfan Khan, 2020, Metawala, 2020). La externalización de estos gastos los deja con una renta insuficiente para asegurar los costes de la reproducción social: alimentación, salud, transporte, educación/formación y ocio, ahorros y remesas. La precariedad de la vivienda en Barcelona acrecienta estas dificultades, lo que conduce a estas personas a residir en pisos superpoblados de edificios en mal estado (Metawala et al., 2021).

En este sentido, el problema del trabajo está estrechamente interrelacionado con el problema de la vivienda. La lógica en la acreditación de permisos (Jacques, 2012) y las múltiples barreras estatales convierten en un reto la inserción formal en una vivienda y la integración social y laboral en la ciudad (Metawala et al., 2021). Para profundizar en esta problemática, la Figura 1 muestra, a través de un mapa de Barcelona, el contexto de precariedad residencial y segregación social de las personas repartidoras (Metawala, 2020), y poniendo de relieve como las zonas con mayor porcentaje de residentes *riders* son donde se destinan mayores ingresos familiares al alquiler de vivienda.

Figura 1

Distribución residencial de inmigrantes en Barcelona según ingresos a la vivienda



Nota: Extraído de Metawala (2020)

Por estas razones, la situación y la forma con que se relacionan con la precariedad residencial y las estrategias que emprenden para negociar o subvertir esta situación es relevante en el contexto de esta investigación, y han sido un elemento destacado tanto en las entrevistas realizadas a las personas repartidoras como en el proceso de análisis.

4. Marco teórico

El marco teórico se estructura en tres apartados: 1) “Capitalismo de plataforma”, ofrece un panorama del capitalismo de plataforma, centrándose en las empresas de reparto y la gestión algorítmica; 2) “Realidad psicosocial de las personas repartidoras”, explora la exclusión social y la precariedad como claves para comprender su entorno laboral y vital; 3) “enfoque psicopolítico”, se centra en los conceptos de subjetivación, agencia y resistencia para analizar las experiencias y acciones de los *riders* en su proceso laboral.

4.1. Capitalismo de plataforma

4.1.1. Definición y contexto de la economía de plataforma

Tras cada crisis, el capitalismo ha tendido a ser reorganizado y reestructurado dejando paso a nuevas tecnologías, formas de empleo y organización laboral y, con ellas, a novedosas formas de explotación (Srnicek, 2018). En la década de los setenta, con la crisis del fordismo y el estancamiento de la productividad, el capitalismo irrumpió con nuevos modelos organizativos y laborales con el llamado posfordismo. La temporalidad, la subcontratación y la flexibilización del empleo fueron las estrategias con la que se intentó compensar esa pérdida de productividad y disminución de los beneficios (Llopis, 2021). Estos cambios se acompañaron de políticas neoliberales globalizadas: deslocalización industrial, procesos de privatización, y procesos de subcontratación y externalización de actividades y servicios públicos y privados (Sanz, 2012).

Luis Arenas (2021) afirma que el momento posfordista ha quedado atrás, parcialmente, para dar paso a una nueva configuración de la relación capital-trabajo y renovar las formas de autovalorización del capital haciendo uso de los avances en tecnologías y el big data. Se trata de una reciente transformación del capitalismo para mantener su tasa de ganancia, descrito por Saskia Sassen (2015) como una estrategia de precarización laboral basada en la expulsión de las relaciones laborales por fuera del vínculo salarial a través de la figura de autónomos, independientes o emprendedores. Además, esta economía está mediada digitalmente a través de la inteligencia artificial para organizar el proceso laboral y el trabajo humano, lo que interacciona con la puesta en común de miles de trabajadores “baratos” disponibles que presionan a la baja sus salarios o “comisiones” (Metawala et al., 2021).

Generalmente, las plataformas se promocionan como un nuevo tipo de trabajo, bajo el marco de “economía colaborativa”, muchos términos se asocian a connotaciones positivas (Schor & Charles, 2017) que guardan relación con la activación de una “ideología californiana” (Srnicek, 2018) donde los trabajadores asumen riesgos para participar en una “aventura” empresarial (Rosenblat & Stark, 2016).

4.1.2. Plataformas de reparto y gestión algorítmica

Srnicek (2018) identifica cinco tipos diferentes de empresas de plataformas en función de su estructura organizativa y relaciones laborales. Entre ellas, la que se adecua a las plataformas de reparto son las llamadas “plataformas austeras”:

empresas sin activos; las podríamos llamar plataformas virtuales, pero la clave es que sí son dueñas del activo más importante: la plataforma de software y análisis de datos (...) operan a través de un modelo hipertercerizado, en el que los trabajadores están deslocalizados, el capital fijo, los costos de mantenimiento y el training están

deslocalizados. Todo lo que queda es el mínimo extractivo básico -el control de la plataforma que permite ganar una renta monopólica-. (p. 72)

Estas consisten en infraestructuras digitales que facilitan la comunicación, mediada a través de la plataforma, de dos o más grupos diferentes (Srnicek, 2018). El entramado relacional en las plataformas está caracterizado habitualmente por una relación triangular: la persona repartidora que realiza el trabajo, el usuario o consumidor que usa el servicio y la plataforma digital como intermediario de las partes (Stewart y Standford, 2017). Además, la intermediación de las plataformas con las personas repartidoras está mediada por el control y la gestión algorítmica (Ivanova et al., 2018), una de las innovaciones en las que se basan estas plataformas y que es central en la organización del trabajo. La gestión algorítmica consiste en un conjunto de prácticas de supervisión, administración y control en el trabajo reguladas por algoritmos (Cruz & Gemeiro, 2023) que tienen por finalidad el establecimiento de asimetrías de poder e información entre repartidor y empresa (Morales, 2020), lo que permite el control de las personas repartidoras (Rosenblat, 2018; Morales, 2020; Ivanova et al., 2018).

El control algorítmico es una forma renovada más allá de las formas de control tradicional (Ratto & Castillo, 2018). A este respecto, Kellogg et al. (2020) proponen el modelo de las "6 R" para comprender el nuevo control tecnológico de plataforma:

- Restricciones y Recomendaciones: según el interés del algoritmo se puede restringir o hacer accesible a un trabajador, ayudándole o perjudicándole.
- Registros y Rankings: las plataformas monitorizan la actividad de cada trabajador para puntuar y ordenar su rendimiento a través de "rankings".
- Recambios y Recompensas: el proceso anterior se utiliza para tomar decisiones con parámetros automáticos que permiten recompensar (a los que tengan mayor disponibilidad y aquiescencia) o castigar a los repartidores con el mayor o menor acceso y libertad para escoger el horario laboral y la cantidad de trabajo.

En síntesis, este control y organización del trabajo implica un monitoreo constante sobre las actividades de los *riders*, y exigen su total disponibilidad para ganar mayor margen de decisión en su trabajo, lo que sin duda entra en contradicción con los lemas de "autonomía" y "flexibilidad" de las plataformas. De igual modo, la gestión algorítmica ha demostrado aumentar la precariedad laboral (Curchod et al., 2019; Peticca-Harris et al., 2018; Rahman, 2021; Shapiro, 2017) y tener impactos físicos y psicológicos (Petriglieri et al., 2019; Gandini, 2019; Sang-Hun, 2020) como la normalización del trabajo solitario (Webster, 2016), lo que convierte la fragmentación social en un rasgo de este trabajo.

4.2. Realidad psicosocial de las personas repartidoras

Este trabajo ha enmarcado las vulnerabilizaciones del entorno vital de las personas repartidoras desde los conceptos de precariedad y exclusión social, concretamente, la lógica emprendida de la precariedad como puerta de entrada a la exclusión (García Molina, 2013). Esto nos ofrecerá un marco amplio para comprender la relación que guardan los participantes con sus condiciones de subsistencia y los factores psicológicos, relacionales y afectivos implicados. Además, la intención de este estudio es desbordar los estudios sobre precariedad laboral para reflejar como está inherentemente intrincada con otros procesos de precarización y subalternización, permitiéndonos una mayor comprensión de su experiencia y de los actos que emprender para crear y sostener vidas laborales manejables y medios de vida dignos.

4.2.1. Exclusión social

Para entender las nuevas formas de exclusión social en el contexto contemporáneo de los trabajadores de la economía de plataforma, debemos repasar las características neoliberales que nos ha llevado hasta aquí. Manuel Castells (1996; 1998 en García Molina, 2013) describe un quintuple proceso iniciado en la década de los 90 que ayuda a entender el contexto laboral y psicosocial actual: 1) una economía global hegemonizada por procesos de producción que operan en tiempo real en contexto de desigualdad tecnológica; 2) la interconexión mundial a través de flujos de información que hacen imprescindible la conexión a la red; 3) redes selectivas que priorizan el conocimiento y la información para la productividad; 4) la transformación de los sistemas de producción con la expansión del sector servicios, generando desempleo estructural y precariedad; y 5) la generalización de migraciones Sur-Norte, acompañadas de pobreza, marginación y exclusión. Estas transformaciones en la estructura social y económica de nuestras sociedades conllevan una afectación en todos los ámbitos de la vida social y psicológica de los individuos, configurando nuevos espacios y lógicas de precariedad y exclusión social.

En este sentido, García Molina (2013) comenta el consenso creado a nivel europeo sobre que la exclusión social es un concepto más adecuado que el de pobreza para comprender los nuevos problemas sociales. La diferencia entre ambas radica en que la primera implica necesariamente una pérdida de cantidad e intensidad de los vínculos y participación social y política en la comunidad, lo que no siempre está implicado en las situaciones de pobreza. Se trata de un concepto que desborda las necesidades económicas y materiales para integrar una pluralidad de condicionantes y dimensiones: laborales, sociales, culturales, económicas, políticas y de salud.

En este marco, Castel (2004) nos ofrece herramientas conceptuales para pensar la exclusión social no como un estado más o menos fijo o natural, sino como un proceso mediado sociopolíticamente que se materializa en distintas trayectorias vitales. Por lo tanto, no se trata de “ser” excluido sino de “estar” excluido como espacio social definido en función de determinados discursos, normativas y/o prácticas del poder (García Molina, 2013). Esta visión nos permite reconocer los condicionantes, caminos, obstáculos y estrategias en las que se ven envueltas los individuos en situaciones de vulnerabilidad social, y nos refleja de qué manera esta se distribuye desde las instituciones y la estructura social generando zonas de vulnerabilidad y vidas precarias (Butler, 2004; Han, 2018; Mattio, 2014; Liedo, 2021).

Como propuesta, Castel identificó dos ejes claves para distinguir la situación vital de la persona: la integración (o no integración) al trabajo; y la inserción (o no inserción) social. A partir de la intersección de estos dos ejes, desarrolló tres zonas por las cuales las personas transitan en las sociedades actuales:

- Zona de integración: zona estable, caracterizada por trabajo seguro y a largo plazo, con redes de relaciones sólidas.
- Zona de vulnerabilidad: entramado de precarización social, en que el trabajo eventual y precario interacciona con una exigua integración social.
- Zona de exclusión social: es la zona de mayor vulnerabilidad, en que se distinguen factores como el desempleo y la carencia de relaciones sociales, y se entiende como resultado de la progresiva desafiliación de los soportes sociales.

Uno de los conceptos que pueden ser útiles para el estudio de las personas repartidoras en la economía de plataforma, es el de *integración subalterna*, desarrollado por Maurizio Ambrosini (2001) en el contexto italiano. Se refiere a la forma en que los migrantes de clase trabajadora se integran en las sociedades neoliberales, desde una posición subordinada y precaria. Las trayectorias contemporáneas de migración Sur-Norte son gobernadas por las sociedades occidentales a través de la violencia de la administración estatal y las legislaciones en extranjería distribuye la precariedad laboral entre los extranjeros de clase trabajadora. Además, se da una múltiple limitación de derechos y servicios (vivienda, salud, educación, etc.), de iure o de facto, a través de políticas restrictivas, estigmatización o barreras culturales (Ambrosini, 2001). La encrucijada de este proceso tiene impactos significativos emocionales, en la identidad y el sentido de pertenencia. Procesos de segregación o exclusión residencial contribuye a la experiencia de ambivalencia y alienación entre esta población, al estar integrados en ciertos aspectos de la vida social y económica pero excluidos en otros.

4.2.2. Precariedad

En el marco de los estudios sobre la exclusión social que hemos ido repasando, la “zona de vulnerabilidad” descrita por Castel, caracterizada por un entramado de precarización social, es la que más se adecua para calificar la realidad sociolaboral en que se encuentran los *riders*. Por ello, en este apartado, vamos a repasar algunas conceptualizaciones realizadas sobre la “precariedad” en el contexto contemporáneo.

El concepto de precariedad se empezó a usar en los países occidentales como una forma de describir aquellos trabajos marginales y las respectivas inseguridades asociadas (Maylon, 2022) en respuesta a la transformación neoliberal del trabajo y del Estado del bienestar (Neilson & Rossiter, 2008). Desde entonces, distintos autores han mapeado la precariedad en relación con el trabajo, aunque no solo limitándose a la esfera laboral. En este sentido, se ha esquematizado en la Tabla 1 tres desarrollos relevantes del concepto de precariedad:

Tabla 1

Conceptualizaciones de la “precariedad” según distintos autores

Autores	Características y/o dimensiones	Aplicaciones y relevancia
Jorgenson (2016)	<ol style="list-style-type: none"> 1. Precariedad como condición 2. Precariado como formación identitaria 3. Precarización como aspecto procesual 	Permite reconocer como los trabajadores experimentan inseguridad e inestabilidad.
Vosko (2009)	<p>Definido por la incertidumbre, los bajos ingresos y la limitación de prestaciones sociales y derechos legales. 4 dimensiones:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Grado de certidumbre en la continuidad del empleo 2. Grado de eficacia legislación laboral 3. Control sobre proceso laboral 4. Adecuación de ingresos 	Es una visión anclada en el ámbito laboral. Por un lado, nos permite conocer qué es lo que hace un empleo precario, pero no contribuye a la comprensión de como el contexto socioeconómico y político los determina a la precariedad y a la identificación que guardan con ella.
Standing (2013)	<p>"Precariado" como formación de identidad subalterna en relación con la carencia de una identidad laboral segura (profesional, tradiciones sindicales o carreras estables). Se trata de una fuerza social emergente y una clase en formación heterogénea, que se reconoce en 3 elementos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Trabajo instrumental 2. Trabajo oportunista 3. Trabajo precario 	Relaciona la precariedad con elementos identitarios implicados en los trabajadores, ofreciendo claves analíticas en torno a los procesos y relaciones sociales que les convierten en precarios (Fudge y Strauss, 2014). A pesar de ello, nuestro objetivo no es reconocer a los participantes en una suerte de “precariado”, lo que descentra sus acciones y agencia.

Nota: Elaboración propia

En este sentido, nos interesa comprender la precariedad como "algo más que una posición en el mercado laboral" (Lewis et al., 2014, p. 581), conjugando la experiencia de la precariedad con la vivencia de vidas cotidianas envueltas por la incertidumbre y la inestabilidad, generando un marco de vida imprevisible (Bregnbæk, 2016; Millar, 2014). Por tanto, la precariedad puede “utilizarse para analizar tanto el contexto político e

institucional en el que se produce la precariedad como la comprensión de las experiencias subjetivas individuales de precariedad” (Maylon, 2022, p. 37).

En este marco, Paret y Gleeson (2016) encuentran necesarios desbordar el enfoque aislado de la precariedad laboral para relacionarlo con contextos históricos, geográficos y sociales específicos, y así generalizar el estudio de la precariedad en la vida general de la persona, puesto que "los mismos elementos necesarios para producir el valor y la aquiescencia de los migrantes dentro del lugar de trabajo se aseguran en gran medida a través de la regulación de su vida cotidiana fuera de él" (Buckley et al, 2017, p. 157). Estos enfoques facilitan la comprensión de las múltiples dimensiones y condicionantes que se entrecruzan en la configuración de la precariedad, por ejemplo, el estatus socio-legal (Anderson, 2010; Lewis et al, 2014), la ciudadanía (Lee, 2016; Lewis et al, 2014; Swider, 2014) y/o la raza y el género (Datta & Wills, 2009).

4.3. Enfoque psicopolítico en el trabajo de plataforma

En el presente trabajo incluimos el enfoque psicopolítico y el análisis de la subjetividad en los procesos de subjetivación de las personas repartidoras como una forma de ampliar la comprensión de las agencias y resistencias de los participantes y, así, cartografiar las numerosas posiciones que emergen de la tensión sujeción-liberación.

El enfoque psicopolítico dentro de la psicología social crítica y discursiva (Edley, 2001, Parker, 2015, Potter & Wetherell, 1987) entiende que “lo psicológico es expresión de lo político, el hombre surge, nace y se forma en un contexto social, que está determinado por unas variables políticas, que incluyen lo social, lo cultural, lo histórico, lo económico, las relaciones de poder y de las riquezas, que determinan subjetividades, es decir, que determinan que características de base van a estar atravesando a un sujeto, en un contexto histórico político” (Parisí, 2008, p. 22). Es decir, se trata de la intersección entre psicología y lo político que acaba expresándose en los campos de la subjetividad y la intersubjetividad (Kauth, 1999), como una relación entre lo macro y lo micro.

En concreto, la psicología política se ocupará de este objeto, desde la vertiente discursiva, a través del estudio de la construcción y de la función del discurso (Potter y Wetherell, 1987), entendiéndolo como un conjunto de significaciones, representaciones y afirmaciones que realizan los sujetos dentro de un marco de relaciones de poder y sistemas culturales (Burr, 1997).

4.3.1. Subjetividad y subjetivación

Otros conceptos clave para este enfoque son los de subjetividad y subjetivación. Para esta perspectiva, la subjetividad es una construcción histórico-cultural, remarcando el papel de la intersubjetividad y la interacción social como elementos mediadores y condicionadores de la misma subjetividad (Acanda, 2002). Por tanto, podríamos definir la subjetividad como “la expresión compleja del sujeto, que incluye lo emocional y lo simbólico, y que se produce en sus relaciones y acciones dentro de un contexto social y cultural” (Palomino-Leiva y Arteaga-Gómez, 2013, p. 37).

Esto implica estudiar las formas de subjetivación que se desarrollan, en este caso, en las realidades de las personas repartidoras inmersas en el contexto sociopolítico de la globalización neoliberal (González, 2000). La dimensión del poder es clave en la comprensión de esta construcción, por eso la subjetivación debe ser entendida cómo la forma en que la persona se relacionan consigo mismo de tal manera que se constituye y se reconoce como sujeto en proceso dialéctico entre el poder y el cultivo de sí (Foucault, 1998).

Foucault nos dice que en este proceso el sujeto emprende prácticas diferenciadoras del estilo de vida neoliberal en su puesta en escena, considerando que en estas representaciones de sí y en sus prácticas cabe la posibilidad de resistencia. Esta posibilidad de resistencia se desprende de los procesos de subjetivación a través de tecnologías de sí para configurar la singularidad del individuo o de un colectivo. Entre las tecnologías de sí, la más relevante para nuestro estudio son las tecnologías del yo, que consisten en las operaciones que realizan las personas, solos o con ayuda de otros, sobre sus pensamientos, conductas y cualquier forma de ser para alcanzar cierto estado específico (Foucault, 1990).

Las resistencias, o bien ajustes a la normatividad, se dan en contextos específicos en conjunción de subjetivaciones concretas. Por tanto, es relevante examinar el entorno de las plataformas y, en general, las trayectorias vitales de los participantes.

4.3.2. Agencia laboral y resistencias

Además de las tecnologías del yo que describe Foucault, existen posteriores trabajos y estudios que han complementado o generado nuevas formas de entender las resistencias, y en el contexto de nuestro estudio, la agencia laboral.

Hablar sobre agencia está íntimamente relacionado con el concepto de estructura, y es que gran parte de los autores han considerado las expresiones de la agencia en estrecha relación con las estructuras sociales, considerando las acciones de los trabajadores “en relación con las formaciones del capital, el Estado, la comunidad y el

mercado laboral en las que los trabajadores están incrustados de manera incontrovertible, aunque variable" (Coe & Lier, 2010, p. 214). En este sentido, estos autores observan como los trabajadores en sus trayectorias vitales ocupan múltiples posiciones de sujeto con distintos "márgenes de maniobra" para renegociar las relaciones de poder. Por tanto, las personas repartidoras no solo son víctimas de la precariedad y el poder de las plataformas, sino que tienen espacio para maniobrar sus circunstancias y contexto social, lo que resulta relevante para comprender como las acciones de los trabajadores producen el cambio social (Paret & Gleeson, 2016).

Hasta ahora la agencia laboral se ha conceptualizado mayoritariamente en prácticas asociadas con el activismo colectivo y organizando, dejando de lado aquellas que no se encuentran claramente politizadas (Castree, 2007; Coe & Lier, 2010; Coe, 2013; Tufts & Savage, 2009). Entre ellas podemos encontrar aquellas referidas a los actos individuales y las practicas cotidianas e informales con las que constituyen su vida (Carswell & De Neve, 2013). Estos autores nos invitan a conceptualizar la agencia de manera más desagregada a través de un "enfoque horizontal" que se adentra en la vida cotidiana de las personas, revelando la dependencia que guarda la agencia con las relaciones sociales y las estrategias de subsistencia de los trabajadores.

En este sentido el término "resistencia cotidiana" desarrollado por Scott (1985), nos permite exponer aquellas acciones que no son fácilmente reconocidas como políticas u organizadas, ampliando el rango de prácticas de resistencia, aunque los propios participantes no lo consideren como tal. Esta forma de entender la agencia y resistencia nos aproxima a aquellas "luchas cotidianas de los trabajadores y sus familias para garantizar su propia reproducción social" (Cumbers et al, 2010, p. 55).

Esta comprensión añade una dimensión múltiple, contradictoria y estratégica a la agencia, rechazando las consideraciones binarias y fijas que prefiguran el valor de las acciones, y centrándose en el contexto en que operan, pudiendo a la vez "desafiar, apoyar, socavar, reforzar, estabilizar y corroer las estructuras de poder, las jerarquías y los procesos existentes" (Rigg, 2007, p.168).

A favor de esta tesis, Katz (2004) organiza la agencia en tres tipos de estrategias: las de *resiliencia*, referidas a la adaptación al trabajo y recuperación a sus adversidades; otras de *reelaboración*, como el esfuerzo para mejorar las condiciones y obtener una mejor distribución; y las propiamente *resistentes* que desafían directamente las relaciones sociales capitalistas, y "cambian" las reglas del juego. No se tratan de acciones estáticas, sino que un tipo de estrategia pueden conducir a otra. Por ejemplo, las de resiliencia en un momento dado pueden convertirse en estrategias de

reelaboración y, de manera gradual, transformarse en acciones de resistencia y transformaciones del empleo y la vida en general (Rogaly, 2009).

4.3.3. Prácticas de movilidad y tácticas

Por último, para ampliar la visión de las estrategias y prácticas de agencia incorporamos el paradigma de las prácticas de movilidad (Cresswell, 2010), con la intención de combinarlo con el concepto de táctica de Certeau (1996) para comprender como las movilidades de las personas repartidoras están insertas en las relaciones de poder y como los sujetos reelaboran estas estructuras a través de “tácticas de movilidad”.

El enfoque de las movilidades de Cresswell (2010) contiene el potencial y objetivo de estudiar muchas formas de movimiento en sus distintas escalas. El movimiento se concibe como un enredo histórico y geográfico que se constituyen como “constelaciones de movilidad” específicas de movimientos, narrativas sobre movilidad y prácticas móviles. En este sentido, la movilidad se constituye a través de tres aspectos: *el movimiento físico*, como el acto mismo del cuerpo en movimiento; *la representación de movimiento*, que se refiere a las interpretaciones y representaciones en la cultura y la sociedad sobre determinados movimientos; y *las prácticas de movimiento*, correspondientes la constitución discursiva de las prácticas y acciones corporales, que incluye la representación y experimentación de la movilidad a través del cuerpo. En síntesis, la movilidad tiene una realidad física, se encuentra codificada cultural y socialmente, y es experimentada a través de la práctica.

Además, esta perspectiva añade la política en los estudios de movilidad, como “las formas en que las movilidades son a la vez productoras de dichas relaciones sociales de poder y producidas por ellas” (Cresswell, 2010, p. 23). La cuestión interseccional es clave en este sentido, las relaciones de clase, género, etnia-nacionalidad están en el centro de la práctica móvil, como un recurso al que se accede, significa y se experimenta de forma diferencial.

A partir de los antecedentes de investigación, sugerimos la combinación de este paradigma de movilidades con el concepto de táctica de Certeau (1996), referido a las maniobras y métodos realizados por los individuos para navegar y operar en las estructuras de poder establecidas a través de acciones oportunistas y creativas al contexto en que se desarrollan. Su combinación resulta en una suerte de “tácticas de movilidad”, que consistiría en aquellas prácticas y métodos móviles con la capacidad de adaptarse y/o negociar las relaciones de poder en el contexto rider.

5. Objetivos

El principal interés del estudio es conocer, desde un enfoque psicopolítico, cómo la precarización, generización y racialización están presentes en las dinámicas, lógicas y prácticas de los trabajadores en la economía de plataforma. Esta investigación también se interesa en explorar los procesos de subjetivación y las prácticas de agencia y resistencia de los *riders*. Por ello, la pregunta que guía el presente estudio se formula así:

- ¿Cómo se entreteteje la realidad de las personas repartidoras con la generación de agencias y resistencias en torno a su situación laboral-vital?

Con la intención de concretar el trabajo de campo, planteamos un objetivo general:

- Analizar las experiencias y los procesos de agencia y resistencias generados en torno a la situación de exclusión social y precariedad de los *riders* en Barcelona

Y, por último, se han desarrollado cuatro objetivos específicos:

1. Analizar los usos, sentidos y prácticas que adoptan los *riders* en su contexto laboral en respuesta a la gestión algorítmica y las condiciones del trabajo.
2. Comprender y analizar las dinámicas psicosociales y estrategias colectivas de agencia y resistencia entre los trabajadores de plataforma.
3. Identificar los procesos de subjetivación y resignificación de los *riders* en torno a su posición laboral.
4. Explorar y analizar las narrativas sobre las trayectorias laborales y vitales asociados a la precariedad.

La formulación de los objetivos de investigación establece una aproximación construccionista y discursiva (Edley, 2001; Potter y Wetherell, 1987) al objeto de estudio y a la realidad psicosocial. También se establece un abordaje desde la teoría crítica marxista (Parker, 2015) para comprender y acercarse al fenómeno, lo que nos permite desvelar las lógicas de dominación y relaciones de poder presentes en las economías de plataforma y los procesos de subjetivación implicados en los participantes.

6. Metodología

En línea con lo que venimos comentando, hemos apostado por el paradigma interpretativo de investigación para responder las preguntas de investigación planteadas y alcanzar los objetivos establecidos. Este paradigma centra su atención en la comprensión y reconstrucción de los significados y prácticas sociales de las personas: como otorgan sentido a su mundo, como co-construyen y negocian los significados y

como los procesos sociales y sistemas simbólicos se transforman a través del significado de la experiencia y de sus prácticas asociadas (Braun & Clarke, 2013; Corbetta, 2003; Flick, 2006; Willig, 2008). Es una buena herramienta para entrar en el entramado simbólico de las participantes y así comprender sus experiencias, qué elementos tienen en cuenta y cómo los interpretan (Blumer, 1982).

Además, nos interesa poner atención en la manera en que las narrativas y prácticas sociales evocadas por los *riders* están investidas por la “interacción” entre diferentes dispositivos discriminatorios y de dominación. Así, dentro del metaparadigma interpretativo, debemos asumir el construccionismo crítico como marco teóricoepistemológico que guiará el estudio (Guba & Lincoln, 2002). Este supone una posición intermedia entre la teoría crítica y el construccionismo, en la que se valoran las aportaciones de las dimensiones discursivas del lado construccionista, pero, al mismo tiempo, la realidad es comprendida como construcción sociohistórico-política devuelta a nosotros como realidades objetivadas (Corbetta, 2003). Por tanto, asumiendo una mirada crítica- hermenéutica en el trabajo, buscamos generar un relato que pueda explicar las manifestaciones expuestas haciendo referencia a los significados latentes y las relaciones de poder que subyacen a cierta forma de producción de significados y prácticas sociales (Willig, 2015).

Finalmente, quiero añadir que trabajaré con un diseño flexible, abierto y reflexivo de investigación. La flexibilidad refiere a la posibilidad de advertir situaciones nuevas e inesperadas vinculadas al objeto de estudio que implican cambios en las preguntas de investigación, adoptar técnicas alternativas de recolección y/o elaborar conceptualmente los datos originales (Mendizábal, 2006). Con esto quiero adherirme al estilo investigativo que suele transcurrir en los estudios cualitativos, es decir, establecer una relación con la teoría abierta e interactiva, priorizar procesos de inducción (y abducción) tanto en el análisis como a lo largo de todo el transcurso de la investigación. Esto implica tomar los conceptos de forma orientativa, y plantearlos como un soporte para la construcción de nuevas categorías conceptuales si llegan a ser necesarias a la hora de clarificar la comprensión del fenómeno (Corbetta, 2003).

6.1. Enfoque de investigación

En este punto, se introduce el método emprendido en el estudio. Por un lado, incluyen las estrategias utilizadas para la aproximación y selección de los distintos participantes, las técnicas utilizadas de recogida de información, en este trabajo, las entrevistas en

profundidad; y, por otro lado, se exponen las estrategias y procedimientos empleados en el análisis temático-discursivo de la información recogida en las entrevistas.

6.1.1. Participantes

En primer lugar, el único criterio de inclusión es que los o las participantes sean trabajadores o trabajadoras regulares, esporádicos, o extrabajadores de alguna de las distintas plataformas (Glovo, UberEats, JustEats, Deliveroo, etc.). Otro elemento relevante es que en el conjunto de participantes hubiese cierta diversidad en lo que concierne al género, edad o estatus legal en España.

El procedimiento seguido para contactar con los diferentes participantes ha sido variado, constituido por un proceso de obstáculos y aprendizajes a lo largo de todo el trabajo de campo. Se diseñó una estrategia de aproximación a los y las participantes que constaba tanto de un acercamiento virtual y a pie de calle como de respuestas a los obstáculos y dificultades que preveíamos que podían aparecer en el transcurso del trabajo de campo.

Por un lado, se hicieron numerosas incursiones en calles y plazas (Eixample y Ciutat Vella) de Barcelona donde, habitualmente, se encuentran las personas repartidoras a la espera de la asignación de algún pedido o descansando. Esta estrategia nos permitió aproximarnos a la realidad social a partir de charlas y conversaciones con ellos, la mayoría hombres. Una de las primeras dificultades encontradas fue el idioma, a pesar de ello, los repartidores que se encontraban en grupos agrupados solían tener un interlocutor que hablaba castellano o inglés. Las impresiones sobre la percepción de miedo que teníamos al acercarnos a ellos fueron corroboradas en estas conversaciones, la mayoría se encuentran irregularmente en el país alquilando cuentas a terceros, y tenían mucho recela a cualquier persona fuera del grupo. Otra de las barreras es la gran cantidad de horas que dedican a trabajar en las plataformas, nos informaron que suelen pasar 10-14 horas al día conectados, el tiempo se considera una reliquia al que no pueden renunciar “gratuitamente”. A pesar del aparente fracaso, este primer paso fue importante en cuanto a los aprendizajes e información conseguida.

Por otro lado, se diseñaron y publicaron anuncios en la mayoría de los grupos de Facebook de personas repartidoras de Barcelona que informaban sobre la naturaleza del estudio y animaban a la participación en entrevistas grupales e individuales. Paralelamente, se enviaron diferentes correos electrónicos a CGT, RidersXderechos y a la cooperativa Mensakas con el fin de establecer relación con distintos “porteros” que nos permitieran el contacto con las personas repartidoras. En este sentido, los grupos de Facebook nos permitieron conocer los diálogos y comunicaciones que se realizan los

riders entre sí en estos espacios virtuales y pudimos establecer breves conversaciones con alguno de ellos, pero fue imposible conducirlo en la ejecución de ninguna entrevista.

El contacto a los sindicatos nos llevó a entablar conversaciones con el responsable de Riders de la CGT, y con la responsable de RidersXderechos y Mensakas, lo cual nos facilitó las primeras entrevistas con *riders* que, a través de “bola de nieve”, nos condujo a más entrevistas. El estudio cuenta con seis participantes, y debido a limitado número de ellos se eliminó la posibilidad de realizar el grupo de discusión. En la Tabla 2, se muestran los datos más relevantes de los participantes para nuestro análisis:

Tabla 2

Composición de participantes según plataformas trabajadas y estatus legal

Seudónimo/edad	Plataformas trabajadas	Estatus legal y plataforma
Joel, 31	Glovo y Mensakas	Nacionalidad y autónomo
Nicol, 30	Deliveroo, Stuart y Mensakas	Nacionalidad y autónomo
Elías, 38	Glovo, Urbit y Mensakas	Permiso de residencia y autónomo
Hernán, 36	Glovo, Urbit y Mensakas	Situación irregular y alquiler de cuenta
María, 29	Glovo y Mensakas	Nacionalidad y autónomo
Daniel, 34	Deliveroo y Mensakas	Situación irregular y alquiler de cuenta

Por la cantidad reducida de la muestra podría resolverse en restricciones en la representatividad y generalidad de los resultados. Nuestro enfoque cualitativo presta interés intrínseco en cada caso explorado con la finalidad de descubrir significados y prácticas que reflejan realidades múltiples (Blanco & Castro, 2007). Sostenemos que la composición de este grupo ofrece una amplia expresión y riqueza del fenómeno del estudio como requiere la investigación cualitativa (Vallés, 2000), y nos permite indagar y sacar conclusiones situadas sobre el fenómeno de las plataformas en Barcelona.

6.1.2. Técnicas de recogida de información

La entrevista en profundidad ha sido la técnica utilizada en el estudio que nos ha permitido explorar la subjetividad en relación con los objetivos de investigación. Las entrevistas tuvieron una duración entre una hora y media y dos horas. El guion de la entrevista consta en el Anexo 2.

Las entrevistas nos permitieron, como comenta Robles (2011), dar un paso más allá hacia la comprensión de las perspectivas y narrativas de los entrevistados respecto de sus vidas, experiencias o situaciones en las plataformas. Se realizaron seis entrevistas grabadas en audio, con consentimiento de los participantes, entre febrero y junio 2024 en la cooperativa Mensakas y el local de la CGT en Sants. Se buscó establecer una atmosfera cómoda y tranquila para los y las participantes con el fin de comprender qué quieren decir y facilitar la expresión libremente (Taylor & Bogdan, 1987).

6.1.3. Técnica y estrategia de análisis

Los relatos, y la información generada, de las entrevistas son enmarcados desde la tradición socio-construccionista y el enfoque psicopolítico como construcciones discursivas que producen colectivamente una manera de representar un hecho y que comportan ciertas prácticas sociales. Por ello, este trabajo ha empleado el análisis temático (AT) como técnica de análisis que permite interpretar, desarrollar y analizar patrones en datos cualitativos (Clarke y Braun, 2022) y, extensivamente, desvelar y establecer patrones sobre los discursos y subjetivaciones que expongan las relaciones de poder subyacentes a las prácticas y producción de significados (Willig, 2012).

La estrategia de análisis ha iniciado con el AT de las prácticas de agencia, que ha hecho emerger distintos temas en relación con las prácticas que emprendían. Posteriormente, estos temas fueron organizados según las distintas tipologías de resistencia (individual/colectivas; y resilientes, adaptativas, renegociadoras o transformativas). Posteriormente, a través de insights analíticos se generó el concepto de “campo de agencia”, que ayudó, por un lado, al proceso analítico de elaboración de “posiciones”, y por otro, a ahondar en la comprensión de la configuración de esas mismas posiciones. Este intervalo analítico ha permitido responder a los objetivos 2 y 3 al identificar las subjetivaciones y significaciones, y las dinámicas psicosociales entre *riders*. Después, para responder al objetivo específico 4 de nuestro estudio, se identificaron diferentes etapas vitales-laborales por las que transitaron todos los y las participantes en sus biografías de trabajo en plataforma. La Tabla 3 del análisis ejemplifica las distintas etapas descritas según las experiencias psicosociales y psicopolíticas, y fueron organizadas según las posiciones identificadas en la etapa analítica anterior.

Por último, a propósito de lo que comenta Cabrera (2005), el trabajo analítico ha empleado un cuádruple trabajo de triangulación: entre la información de las distintas categorías; entre los diferentes estratos investigados, entre lo recogido entre las diversas entrevistas de profundidad; y también entre el marco teórico y la bibliografía.

7. Análisis

El análisis de las entrevistas nos ha permitido insertarnos en las experiencias de las personas repartidoras en las plataformas en el ciclo de la precariedad, control algorítmico, agotamiento y “lucha constante”. Las narrativas de los participantes han posibilitado identificar y explorar los discursos con los que definían su trabajo en relación con la precariedad y se constituían como *riders*. Además, los relatos sobre sus prácticas laborales han dado acceso al reconocimiento de las estrategias de agencia y resistencia que emprenden para maximizar sus posibilidades y mitigar sus malestares.

La presentación del análisis está estructurado en cuatro apartados: 1) se presenta el AT sobre las prácticas de agencia y resistencia; 2) se expone cómo las prácticas están insertas y constituidas en un entramado de subjetivaciones y narrativas; 3) se atiende a las trayectorias, destacando el recorrido de las prácticas y los hitos que desencadenaron en procesos transformativos; 4) por último, se propone el concepto “redes interpretarias” como herramienta analítica para ahondar en la comprensión de las precariedades.

1) **Agencias y resistencias en plataforma**

“La forma de sobrevivir en este modelo inicial era cooperando” – Nicol (Deliveroo)

Todos los y las participantes describían el inicio como repartidores, de una u otra forma, con sentimientos de inseguridad, desconocimiento, “echados a su suerte”, exponiendo la falta de formación previa, del manejo de la App, y la carencia de espacios y servicios de trabajo, y a veces ni siquiera servicio de apoyo profesional. El inicio en la plataforma consta de un aprendizaje de las estrategias básicas de agencia que deben emprender si se quiere sobrevivir en la plataforma y, sobre todo, si se quiere ganar autonomía a través del sistema de puntuación de la App. De este modo, la gamificación laboral de plataforma junto con la falta de co-presencia gerencial del proceso laboral se entretajan para demandar una subjetividad participativa y la agencia de los trabajadores para desresponsabilizar y reforzar el poder de las plataformas, como ya han señalado algunos autores (Wood & Lehndonvirta, 2021; Barratt et al., 2020).

“Los de 100 escogían las horas que quisieran y lo que iba quedando se lo iban dejando a las personas que tenían menos calificación. Entonces sí, era un poco un agobio porque cada minuto que tenía libre era estar viendo la plataforma para inscribirme en los horarios. Entonces era como que bueno sé tu propio jefe, sé autónomo y libre, pero en realidad estabas a la merced de ellos.” [Extracto 2: María, Glovo]

Como comentamos, una de las matrices principales que organizan las relaciones laborales es el poder de la plataforma. El sistema de puntuación gestionado por algoritmo subordina muchas de las acciones que emprenden los *riders* a lo largo del proceso laboral, pareciendo reforzar en lugar de desafiar el poder de las plataformas (Gregory & Sadowski, 2021; Gandini, 2019; Peticca-Harris et al., 2018; Walker et al., 2021). A pesar de que muchas de las acciones refuerzan esta tesis, no son las únicas con las que cuentan en su repertorio. Algunas prácticas no tienen un significado unívoco, sino que deben ser situadas contextualmente para conocer exactamente si los efectos refuerzan o resisten el poder de las plataformas, coincidente con líneas no binarias ni fijas sobre la agencia (Rigg, 2007). Aún las evidentes asimetrías de poder, les participantes encontraron acciones con la finalidad directa o no de resistir este poder:

La empresa [Deliveroo] creó canales de telegram con repartidores de todas las zonas (...) Entonces ahí se convirtieron estos grupos, también en un lugar de ayuda entre los trabajadores. Y a la empresa ya le iba bien porque había Rider support y en estos grupos (...) ya se ahorraban un poco esa Atención al Cliente que ya nos hacíamos entre nosotros, pero a la vez esto permitía saber que ahí había los contactos de todos los compañeros (...) y nos permitió montar otros grupos, grupos todavía más informales para coordinarnos. [Extracto 3: Nicol, Deliveroo]

En un primer momento, la creación de este espacio virtual por parte de Deliveroo desresponsabilizó a la empresa de la atención y soporte, y profundizó en las condiciones de inestabilidad en el empleo reforzando su posición de precariedad (Bregnbæk, 2016; Millar, 2014). Con el tiempo, las *riders* llegaron a apropiarse del espacio virtual, y lo utilizaron como forma de conocerse y ayudarse entre sí, lo que posteriormente fue clave para desencadenar la coordinación de diversas protestas. Al margen del carácter ambivalente de la agencia, este relato también muestra como un tipo de práctica (ayuda mutua) puede evolucionar hacia otras (politización y activismo) (Rogaly, 2009).

En este sentido, el análisis temático ha sido una herramienta útil para explorar los matices de estas posiciones. A través de la organización temática de las prácticas de agencia, hemos conocido los significados y sentidos que tenían para los *riders* y su proceso laboral. El AT identificó en el discurso de los *riders* distintas formas de agencias que se han organizado en once temas diferentes (Tabla 2):

Tabla 2

Resultados del análisis temático sobre las agencias laborales de los participantes

Supra-Temas	Temas	Significados
Resiliencia física- psico	Experiencia psico-fi	Amortiguadores psicológicos y físicos a través de prácticas resilientes
	Self	Sentimiento de competencia y empoderamiento través de la experiencia
Eficiencia para sobrevivir	Inversión sobre sí	Cambios e inversiones sobre uno para mayor rentabilidad
	Trampas algoritmo	Uso de atajos y “trucos” en la App para beneficio personal
	Tácticas movilidad	Estrategias de movilidad para la mejor relación esfuerzo-recompensa
Expresión emocional-política	Cuidados	Espacios de escucha y apoyo emocional a través de relaciones empáticas
	Relacionales	Relaciones presenciales de juego, compañía, seguridad
Info/ necesidades básicas		Relaciones virtuales de ayuda mutua laboral y demás aristas sociales
Espacios transformativos	Alianzas de actores	Relaciones establecidas con los restaurantes y clientes
	Cooperativización	Apropiación de la gestión laboral por parte de relaciones entre <i>riders</i>
	Visibilización	Acciones de visibilidad política y mediática de las necesidades
	Contrasubjetivación	Acciones sobre el propio sentido de uno mismo con respecto al trabajo

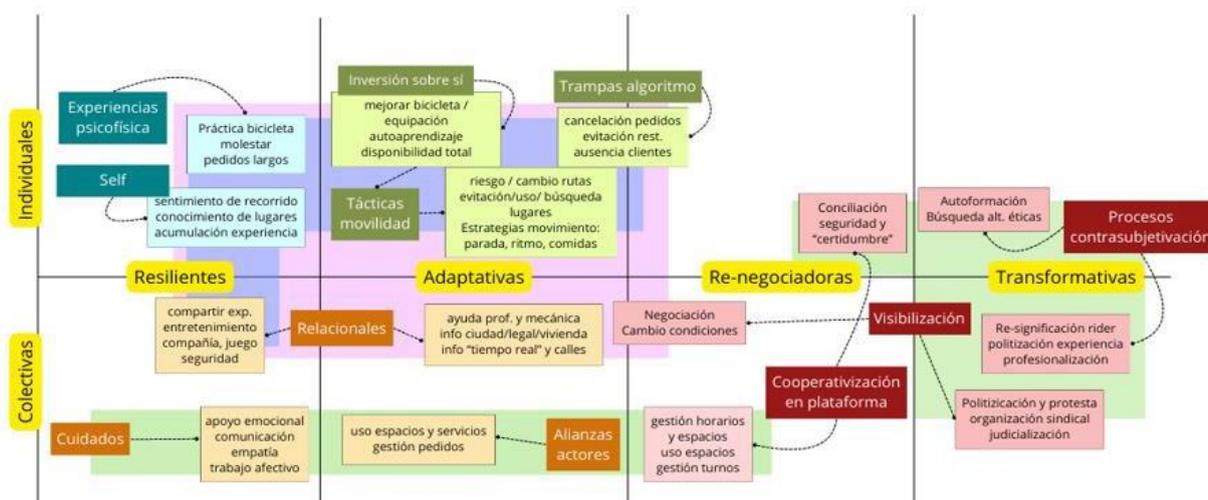
En primer lugar, el análisis temático nos ha dejado una sentencia inicial en los relatos de todos los y las participantes que ya veníamos señalando: la agencia laboral en las plataformas es vital para garantizar el éxito individual y la superación de obstáculos configurados por la precariedad en el trabajo (Vieira, 2023). Todesk encontraban

necesario poner en acción una variedad de tipos de prácticas para “sobrevivir” a las jornadas de trabajo. Además, la mayoría de las resistencias de los participantes no tienen un carácter político y activista asociado, muchas de ellas, se tratan de actos cotidianos e informales (Carswell y de Neve, 2013; Scott, 1985; Cumbers et al., 2010), que consiguen negociar las condiciones de precariedad como en el extracto anterior.

En tal sentido, el AT nos ha permitido reconocer el papel que cumplen las prácticas de resistencia con respecto a la vida de las personas repartidoras en el proceso laboral y en las relaciones de poder con la plataforma. Similares a la tipología propuesta por las estrategias de agencia de Katz (2004), hemos identificado cuatro categorías en función de su carácter individual o colectivo y de la naturaleza de las prácticas de resistencia: resilientes, adaptativas, renegociadoras y transformativas. Finalmente, junto con los temas de la anterior tabla, las hemos organizado en el siguiente mapa (Figura 2):

Figura 2

Mapa de los tipos de estrategias de agencia; de fondo, los campos de agencia.



Nota: Elaboración propia

En primer lugar, en el primer cuadrante, las prácticas resilientes tratan de acciones que alivian y ayudan a afrontar psicológica y físicamente la jornada, ya sea a través de la experiencia acumulada como de la misma práctica bici: “que llega un punto, a veces ya me da igual... estoy cansado, (...) y me preocupo más por disfrutar con la bici, de estar pedaleando, de ir de un sitio a otro” [Extracto 4: Joel, Glovo, autónomo]. Otras acciones resilientes más colectivas consisten en compartir espacios y tiempo con otros *riders* para charlar, jugar un rato o darse apoyo emocional.

Por otro lado, las prácticas adaptativas tienen una finalidad distinta, se trata de adecuarse y hacerse eficiente frente las condiciones laborales de la plataforma; por un lado, los *riders* invierten en sí mismos en la mejora de su equipamiento y desarrollan

tácticas de movilidad (Creswell, 2010; Certeau, 1996) para soportar la carga de trabajo: “hay lugares donde no puedes acceder o cambia de dirección (...) aprendí poco a poco que a lo mejor en esta esquina me conviene bajarme de la bicicleta, caminar dos cuadras que entrar directamente a la calle porque eso ya significaba subir y gastarme más de la batería que tenía” [Extracto 5: Daniel]. Por otro lado, las prácticas adaptativas colectivas consistían en apoyarse virtualmente con otros *riders* (Extracto 3), o crear alianzas con restaurantes para poder ir al baño y tener refugio en caso de lluvia.

Después, las resistencias renegociadoras tienen un papel muy relevante puesto que son las que directamente permiten negociar las condiciones de precariedad del empleo favoreciendo el control del proceso laboral y disminuyendo eventualmente la incertidumbre.

“Tenías la aplicación estefomatic, tú aplicabas unos turnos, pero luego era la empresa quién decidía cuáles aceptaba según la demanda o la puntuación que tuvieras, lo que hacíamos a veces era entre todos hacer piña y gestionarlo, para quienes tenían menos horas darle entre todos, así que de alguna forma la forma de sobrevivir en este modelo inicial era cooperando” [Extracto 6: Nicol – Deliveroo].

Por último, las resistencias transformativas son aquellas que implican prácticas que subvierten o denuncian las condiciones de precariedad y la violencia de las plataformas, incluyendo la sindicalización, la protesta o la judicialización por “falsos autónomos”. Como resultado, en el plano “individual”, la politización de la experiencia desencadena en procesos de contrasubjetivación, tratado con atención en apartados posteriores.

2) Posiciones agenciativas y campos de agencia

“Yo le decía, si va a crecer la empresa, ¿a base de qué me reviente yo mis piernas?” Hernán (Urbit)

Como hemos visto, las personas repartidoras utilizan una gran variedad de acciones y prácticas con distintas finalidades: bien para amortiguar los efectos psicológicos o físicos del empleo; adaptarse y ser eficiente en su proceso laboral; renegociar las condiciones laborales y de precariedad; o bien subvertir las relaciones de explotación. Esto no quiere decir que todas las participantes han puesto en práctica cada una de ellas. De hecho, muchos solo accedieron a algunas pocas en su paso por la plataforma.

Para comprender el uso y acceso diferencial de las prácticas, hemos recurrido al concepto de posicionamiento de Davies y Harré (1990), lo que nos ha permitido explorar los discursos de los *riders* sobre el trabajo en plataforma y la manera en que experimentan y dan sentido a las acciones cotidianas que realizan en el proceso laboral. En este sentido, todos los participantes se han posicionado como precarios, aunque los relatos para describir esta precariedad han sido diferentes dando lugar a diversos

contenidos y sentidos en su subjetividad, lo que los lleva a experimentar el trabajo y sus acciones de forma variada. De todas formas, todos coincidieron en la sensación compartida del precariado en que su trabajo era instrumental, oportunista y precario (Standing, 2011). Sin duda, el modo en que se situaban dentro de los discursos creaba en ellos mismos un sentido de lo que es posible y no es posible hacer, así como de lo que es legítimo demandar (Burr, 1997; Davies & Harré, 1990). Por otra parte, la creación de redes sociales y las dinámicas entre *riders* es un factor crucial para posibilitar ciertas prácticas de agencia y/o contrasubjetivaciones.

En este sentido, se propone el concepto de “campos de agencia” para revelar como cada posición está íntimamente imantada con una parcela concreta de posibilidades y limitaciones de despliegue de distintas prácticas de agencia y/o resistencias, disponibles en base a su posicionamiento en el discurso y de las redes sociales creadas. Además, para comprender mejor la dinámica de los campos de agencia, es crucial considerar la intersección entre las diferentes formas de precariedad que condicionan a cada posición, como el estatus socio-legal (Anderson, 2010; Lewis et al., 2014), el estatus de ciudadanía (Lee, 2016; Swider, 2015), y/o la raza y el género (Wills, 2009). Estos campos están representados en la Figura 2 en las áreas de color del fondo donde abarcan diversos grupos de acciones, explorados en este apartado.

Sobre esta base, el análisis ha localizado tres tipos de posicionamientos en las personas repartidoras (Tabla 3) a partir de la trazabilidad analítica entre discursos, subjetividad, prácticas de agencia y redes de apoyo.

Tabla 3

Posicionamientos agenciativos de las personas repartidoras en las plataformas

Posiciones agenciativas	Transformativo	Asociativo	Subsistencia
Alianzas sociales	<u>Profundas:</u> laboral-residencial y virtual	<u>Mitigadas:</u> Espacios y virtual	<u>Exiguas:</u> Ocasionales y extralaborales
Prácticas de resistencia	Renegociadoras Resilientes Transformativas	Resilientes ind. adaptativas	Adaptativas
Subjetivación rider	Subversiva y cooperativa	Autónomo y negociadora	Emprendedora y luchadora
Discurso precariedad	Explotación y deshumanización	Injusticia y superación	Conformidad y fortaleza
Experiencia y malestares “psi”	Lucha constante, comunidad y propósito	Frustración, estrés y “catarsis”	Soledad, agotamiento y crecimiento

Nota: Elaboración propia

“El hecho de disponer de este centro de trabajo clandestino, por decirlo de alguna forma, te permitía conocer a los compañeros, te ibas familiarizando con la gente y pasaban a ser tus compañeros. Nos poníamos a jugar al fútbol a hacer el tonto, hablar, lo que sea. (...) Esto nos permitió la organización, ¿no?” [Extracto 7: Nicol].

Este extracto es representativo de un **posicionamiento transformativo**. Se caracteriza, en primer lugar, por la creación de profundas alianzas sociales entre los “compañeros”, relaciones que, con el tiempo, se extienden a otras áreas de la vida como el apoyo residencial y legal y la construcción de redes virtuales, tanto nacionales como internacionales, para la coordinación de manifestaciones. Los discursos sobre la precariedad laboral situaban a las participantes en un contexto de explotación, y describían las prácticas y el control ejercido por la plataforma como “deshumanizantes” e injustos. Estos discursos conformaron las subjetividades de las participantes como actores colectivos en la lucha contra la injusticia social con un fuerte sentido de solidaridad y cooperación hacia sus compañeros y compañeras. Esta forma de entender y relatar su posición laboral, junto con la existencia de una red colectiva, constituyó las condiciones de posibilidad para un amplio campo de agencia que incluía prácticamente todas las acciones representadas en la Figura 2. En este sentido, los campos de agencia no se limitan al conjunto de acciones disponibles, sino que las desbordan, integrando los contextos y relaciones discursivas, subjetivas y relacionales en que emergen y se constituyen.

Por otro lado, el **posicionamiento asociativo** adopta un discurso ligeramente diferente respecto a la precariedad laboral. Aunque los *riders* reconocen su situación de explotación, sus discursos sugieren que, a diferencia de la posición anterior, la precariedad no necesariamente está inherentemente vinculada a la estructura del trabajo en plataforma, sino que se atribuye a condiciones laborales que podrían ser superadas. En este sentido, esta variabilidad en el discurso sobre la precariedad configura una subjetividad distinta entre los *riders*, enfatizando una visión más autónoma de su trabajo y posicionándose como agentes negociadores frente a las plataformas.

“el grupo este quedábamos. Siempre todas las noches a la gasolinera para organizarlo tal y cual, lo que pasa que es muy difícil... mantenerlo. Hay rivalidades ahí también entre grupos, pakistaníes o latinos, a la hora de hacer parones. Porque dice no, porque ayer los pakistaníes estaban parados. ¿Los latinos estabais trabajando? Además, es muy es, es, es muy fácil, o sea, desde la empresa es muy fácil romper... la unidad de... convocas una reunión, ofreces dos tonterías, las otras ya las veremos [Extracto 8: Joel].

La adopción de una lógica de negociación directa e informal con la plataforma coloca a los distintos grupos en una red de competencia mutua. Estas alianzas, generalmente

informales, solían brotar en torno a espacios compartidos de recreación que, a diferencia de la posición anterior, no generaban espacios cooperativos ni incorporaban prácticas de autogestión. En este sentido, los campos de agencia de esta posición consisten en acciones colectivas adaptativas, como los espacios virtuales coordinados de apoyo profesional, así como en prácticas de resiliencia individuales y colectivas.

En último lugar, el **posicionamiento de subsistencia**:

“La precariedad siempre existió, o sea desde un inicio, porque pues bueno, ellos, Glovo es el dueño de la plataforma, entonces como tal deciden si trabajas o no con eso de los horarios y la calificación. Entonces yo sí lo vi y lo entendí, pero en ese entonces era lo único que tenía que hacer. Yo no lo tomé como algo negativo en ese entonces, por qué yo pienso que en general, los latinoamericanos somos como muy luchadores en ese sentido. Nosotros siempre hemos tenido muchas cuestiones este de precariedad en trabajo desde siempre, entonces se me hizo algo no normal, porque sabía que existía, pero se me hizo algo que yo podía enfrentar” [Extracto 9: Elías].

Aunque este discurso reconozca la situación de precariedad y de desigualdad de poder, se ubican ante ella desde una posición de conformidad, como una oportunidad para fortalecer la propia capacidad y enfrentar individualmente las condiciones de trabajo y de vida. La subjetividad generada por este discurso se refleja en los *riders* a través de una actitud luchadora en el proceso laboral, basada en la identidad nacional y en el habitus generalizado de precariedad del país de origen. Mayoritariamente en esta posición se encuentran los participantes con menores recursos económicos, lo que hace que el tiempo tenga que ser profundamente rentable. Los campos de agencia disponibles para estos repartidores están estrechamente vinculados a una subjetividad emprendedora, y se basan en prácticas resilientes y adaptativas individuales con el objetivo de maximizar la eficiencia y ganancia. En este sentido, las redes de estos *riders* son reducidas y no se perciben como un recurso valioso, restringiéndose a contactos esporádicos con otros *riders* durante las esperas en los restaurantes.

Por último, se han identificado las experiencias y malestares psicológicos de las personas repartidoras asociados a cada posicionamiento. Desde la posición transformativa, aunque se relatan experiencias de empoderamiento y de apoyo por parte de la colectividad formada, también se describen experiencias de agotamiento y de "lucha constante" no solo en relación con el trabajo en la plataforma, sino también debido al activismo continuo: “lo que significa una lucha al final que te saca mucha energía, creo que las personas que estamos en ciertos proyectos muchas veces se nos comen y ya no sabes que es vida personal y que es militancia, que es trabajo, que es tal, no?” [Extracto 10: Nicol - Deliveroo].

Por otro lado, tanto el posicionamiento asociativo como el de subsistencia presentan niveles significativos de agotamiento profundo y estrés, sin embargo, la principal diferencia entre ellos radica en que el posicionamiento asociativo enfatiza sentimientos de frustración debido a la imposibilidad de renegociar las condiciones laborales, mientras que el posicionamiento de subsistencia pone de relieve la sensación de soledad en el trabajo.

3) Trayectorias laborales y de vida

“Siento que como que fui avanzando en ese sentido. El trato aquí es humano” (Elías)

Un aspecto clave aún no abordado sobre las posiciones agenciativas es de qué manera el contexto y la experiencia de los *riders* facilitan la transición entre las posiciones y los cambios psicológicos y subjetivos implicados. Todos los participantes del estudio han tenido un extenso recorrido como repartidores en diversas plataformas y empresas de reparto, y han trabajado o trabajan actualmente en la cooperativa Mensakas. Aunque el papel que ocupan en la cooperativa varía entre los participantes, su extensa experiencia y su participación en Mensakas han permitido revelar cómo los repartidores han transitado y transformado sus posiciones agenciativas. Así, han demostrado que, a pesar de los contextos de control y precariedad en los que se encontraban, han conservado cierto poder de cambio y margen de maniobra para renegociar su identidad (Davies & Harré, 1990). Para ilustrarlo, la Tabla 4 representa las distintas etapas típicamente identificadas en nuestro estudio por las que ha pasado cada posicionamiento, junto con sus correlatos subjetivos e identitarios.

Tabla 4

Etapas “típicas” de los posicionamientos agenciativos en su trayectoria como riders

Etapas de las trayectorias	Experiencia en plataforma	Eventos críticos	Estrategias transformativas	Experiencia en Cooperativa
Transformativos	Colectividad	Cambio de sistema	Sindicalización Politización de la experiencia	Resignificación “rider”
Asociativos	Estancamiento	Judicialización	Autoformación	Desvinculación y ambivalencia
Subsistencia	Ahogamiento	Quiebra	Cuidado de sí	Humanidad y participación

Nota: Elaboración propia

La trayectoria ha sido organizada en cuatro etapas: la primera, la experiencia en la plataforma, que ya fue expuesta en los dos apartados anteriores; después, los eventos críticos, que hacen referencia al momento en que se produce un cambio en el contexto laboral o social; luego, las estrategias transformativas, referidas a las acciones de respuesta al evento crítico anterior; por último, la experiencia posterior en Mensakas.

Los eventos críticos hacen referencia a un cambio y/o momento vital en la vida de las plataformas que interpelaron directamente a los y las participantes de la investigación:

“la imposición de un nuevo sistema de pago (...) es lo que hizo el Click para las primeras manifestaciones (...) en ese sistema de pago establecía que la fluctuación del mercado la asumía el trabajador, entonces empezamos a montar bueno, empezamos a buscar un sindicato” [Extracto 11: Nicol, Deliveroo]

En el caso de la posición transformativa, el cambio de sistema interno en la plataforma fue un “clic” sobre tomar conciencia de la asimetría de poder en sus condiciones laborales, lo que los llevó a la politización colectiva de la experiencia gracias ya a una base social en que se conocían y estaban organizados. Por otro lado, los otros posicionamientos tuvieron sus versiones “clic” a través de la judicialización por parte de la inspección de trabajo en Glovo en el caso del posicionamiento asociativo, y por la quiebra de la empresa de reparto Urbit en el caso de la posición de subsistencia.

“sabían que nosotros no decíamos que no, porque uno tiene necesidad y pues vienes de otro ambiente donde explotan más te pagan menos yo noté mucho que era así la jugada de contratar migrantes pues para tenerlos a tope, ¿no?” [Extracto 12: Hernán, Urbit]

La experiencia en Glovo junto con la que después tuvieron en Urbit hasta el quiebre de la empresa, les llevaron a poner en marcha numerosas prácticas adaptativas y resilientes individuales tanto para soportar las condiciones de trabajo (McDaid et al., 2023) como para “jugar” con el sistema y subvertir las reglas (Iazzolino & Varesio, 2023) aunque eso incluyese numerosas conductas de riesgo y autoexplotación (Vieira, 2023):

“Yo no quería ser tan rápido porque implicaba pasártelos rojos. Ir hablando por teléfono en movimiento, o sea, no tengo nada en contra de las personas que lo hacen, pero para mí era como que peligroso. O sea, no, no voy a hacerlo porque no me voy a ir matando para para entregar más pedidos entonces.” [Extracto 13: Elías, Urbit]

Tanto el posicionamiento asociativo como el de subsistencia llegaron a un momento en que se vieron interpelados si a seguir o no trabajando con las plataformas. Es entonces cuando comienzan a reflexionar sobre sí mismos, considerar sus opciones y practicar la autoformación (Foucault et al., 1990; McDaid et al., 2023) a la hora de buscar trabajo.

“manejaban como ciertos criterios enfocados más hacia la al cuidado de las personas que trabajamos ahí, más que generar ingresos, que es lo importante, también generar ingresos, pero siempre con los cuidados necesarios de las personas, que no dan un trabajo en el que haces esto y sálvate no?” [Extracto 13: Hernán, Urbit-Mensakas]

La responsabilidad personal de cuidarse a uno mismo puede transformarse en un acto de resistencia íntima, revelando el poder productivo de los trabajadores que operan dentro de un entorno de control. Las prácticas de autoformación y tecnologías del yo permitieron mantener un nivel de poder que les facilitó perdurar en su posición, abogar por el cambio o incluso abandonar el sistema. Las manifestaciones de "cuidar de uno mismo" contrastan con las investigaciones existentes que sugieren que las fuerzas laborales de la economía informal son impotentes y no resistentes frente a una gestión algorítmica opresiva y distanciada (Gandini, 2019; Peticca-Harris et al., 2020; Walker y otros, 2021).

En nuestro caso, vemos que no solo son herramientas para adaptarse y subvertir el poder de las plataformas sino también son una estrategia transformativa para mejorar las condiciones de vida en la búsqueda de alternativas éticas de trabajo, aunque eso les suponga una parcial pérdida de ingresos con respecto al trabajo de rider en Glovo. Pero una vez llegados a Mensakas, ambas posiciones vuelven a diferenciarse en relación con la experiencia y sentidos que otorgan a la cooperativa:

“Tuve un día duro. Vas, lo comentas con los compañeros y te escuchan. Tratan de que no te vuelva a pasar, puedes preguntar cómo hacer una ruta, se adapta. Cuestión que no pasaba en Urbit en Urbit era como aquí está tu ruta y si te fue mal es tu problema. No, no, no, no me importa” [Extracto 14: Hernán, Mensakas].

Las posiciones de subsistencia experimentaban una mejora en el bienestar psicológico, físico y emocional al encontrarse en un espacio que integraba sus necesidades, podían participar activamente en las condiciones de su proceso laboral y podían ser escuchados y apoyados en los espacios de cuidados y asambleas. Se encontraban en un tránsito de posición, en que el valor de las relaciones humanas y la participación se volvieron centrales para ellos.

Por otro lado, aquellos que venían de una posición asociativa en las plataformas experimentaron sentimientos de alienación y desvinculación ideológica al llegar a la cooperativa. Mientras que para la mayoría de los participantes la incorporación a la cooperativa representó un cambio y expansión en sus campos de agencia laboral, para los *rider*s de esta trayectoria supuso una restricción de su expresión de protesta ante lo que describían condiciones de precariedad encubiertas tras la figura de socio y los componentes ideológicos de cooperación y compañerismo inherentes al proyecto.

Claro, yo no estoy dispuesto a hacer según qué cosas... Porque yo vengo a intercambiar mi tiempo por dinero... Siempre, Que sea una cooperativa y todo lo que tú quieras. Pero

no tengo esa ese compromiso como alguien que ha fundado una cooperativa... [Extracto 15: Joel – Mensakas]

En este caso, el proceso de autoformación revela una transición hacia un enfoque de subsistencia, centrado en la búsqueda por la autonomía y flexibilidad, con un énfasis en el intercambio económico más que en las relaciones de cuidado. Las condiciones de la cooperativa junto con sus contradicciones internas resultaron contraproducentes para el bienestar psicológico de quienes siguieron esta trayectoria, ya que la posibilidad de expresar su malestar y protesta, algo que sí encontraban en Glovo, era un componente crucial para su resiliencia: “3 meses de baja. Por una ansiedad y depresión también que no lo he pillado nunca en Glovo y ahí sí...” [Extracto 16: Joel – Mensakas]

En último caso, las experiencias y las acciones de la trayectoria transformativa son la base de estos últimos extractos. Tras la sindicalización y la indemnización de miembros de este colectivo luego de la sentencia contra Deliveroo, pudieron crear precisamente la cooperativa Mensakas. Más allá de su eficacia como proyecto económico alternativo a las plataformas, el espacio y las posibilidades de autogestión que ofrecía la cooperativa dieron lugar a procesos de reapropiación tecnológica del algoritmo y de resignificación simbólica de la identidad "rider". Además, surgieron otros procesos ya mencionados como la ampliación de la participación y la creación de nuevas relaciones de cuidado y de poder.

“Me gusta identificarme con la palabra Rider por todo lo que conlleva, de lo que es el trabajo, pero la lucha que lo envuelve. ¿Y me gusta identificarme como bicimensajera, que yo creo que es siempre lo decimos con algunos compañeros de otras cooperativas, ¿no? Como darle valor a esta palabra desde una posición de profesión. Yo creo que no hay una profesionalización en los trabajos de plataforma, ¿no? En cambio, creo que sí se puede reclamar, como esta figura de oficio, no de trabajo, de bicimensajero, y de la historia que tiene atrás.” [Extracto 17: Nicol – Mensakas]

La precariedad no solo implica una falta de condiciones materiales para la subsistencia, sino también una carencia en la construcción de una identidad laboral (Jorgenson, 2016; Standing, 2013). En este sentido, la posición transformativa adoptó una doble estrategia discursiva para dotarse de una identidad laboral sostenible: resignificar y apropiarse del término 'rider' a través de las luchas colectivas, lo que dota a la identidad de una tradición sindical (Standing, 2013); y asociar 'rider' con el término 'bicimensajera', que aporta profesionalización y un marco histórico a la identidad laboral.

En resumen, la creación de la cooperativa permitió expandir los campos de agencia transformativa, llevando la resistencia frente a las condiciones laborales hacia un nivel

más profundo a través la soberanía tecnológica y ofreciendo una alternativa organizacional y económica a las plataformas. A nivel simbólico, esto también implicó un proceso de renegociación de las dimensiones identitarias, relacionales y psicológicas de la precariedad, como hemos visto hasta ahora (Jorgenson, 2016; Standing, 2013).

4) Redes interprecarias

Para concluir la presentación del análisis proponemos un aporte conceptual a las comprensiones tradicionales de la precariedad desarrolladas en estas investigaciones. Introducimos el concepto de "redes interprecarias" como una visión dinámica e interconectada de diferentes dimensiones, volúmenes y condiciones de precariedad (laboral, económica, residencial, legal, reproductiva, etc.). Estas formas de precariedad son encarnadas, negociadas y resistidas continuamente por los participantes dentro de un contexto psicosocial, histórico y geográfico específico.

Las comprensiones de la precariedad desarrolladas hasta ahora tienden a fragmentar el análisis privilegiando la precariedad laboral como el eje central de la incertidumbre y vulnerabilidad del sujeto (Tabla 5). Por otro lado, algunas aproximaciones han intentado integrar el contexto social más amplio y otras facetas de precariedad junto al empleo precario, llegando a definir estados de "hiperprecariedad" donde la precariedad de la situación migratoria y la exclusión del empleo y la asistencia social sostienen las condiciones laborales precarias que experimentan muchos inmigrantes (Lewis et al., 2014). Sin embargo, estos estudios a menudo operan bajo una lógica aditiva de la precariedad y asignan un papel pasivo y subordinado a los repartidores y a las alianzas que generan. Esta perspectiva parece ser la que adoptan algunas corrientes de estudios sobre precariedad laboral en plataformas, que afirman que las fuerzas laborales son cada vez más impotentes y no resistentes (Gandini, 2019; Peticca-Harris et al., 2020; Walker et al., 2021).

Tabla 5

Comparación entre la visión "clásica" de la precariedad y las redes interprecarias

Visión clásica de la precariedad	Redes interprecarias
Centro de análisis: características del trabajo que crean precariedad	Centro de análisis: combinación dinámica y co-constitutiva de las precariedades
Énfasis en la experiencia subjetiva de inseguridad e inestabilidad en el trabajo	Énfasis en la negociación constante y las narrativas entrelazadas entre las diferentes precariedades
Lógica estática y aditiva de las formas de precariedad y el control algorítmico	Lógica dinámica y negociadora de las condiciones de precariedad y el "juego" con el algoritmo
Análisis de grupos en fuerzas laborales "específicos" sometidas a condiciones y	Análisis de fuerzas laborales y campos sociales entrelazados de su vida más allá de lo laboral, que

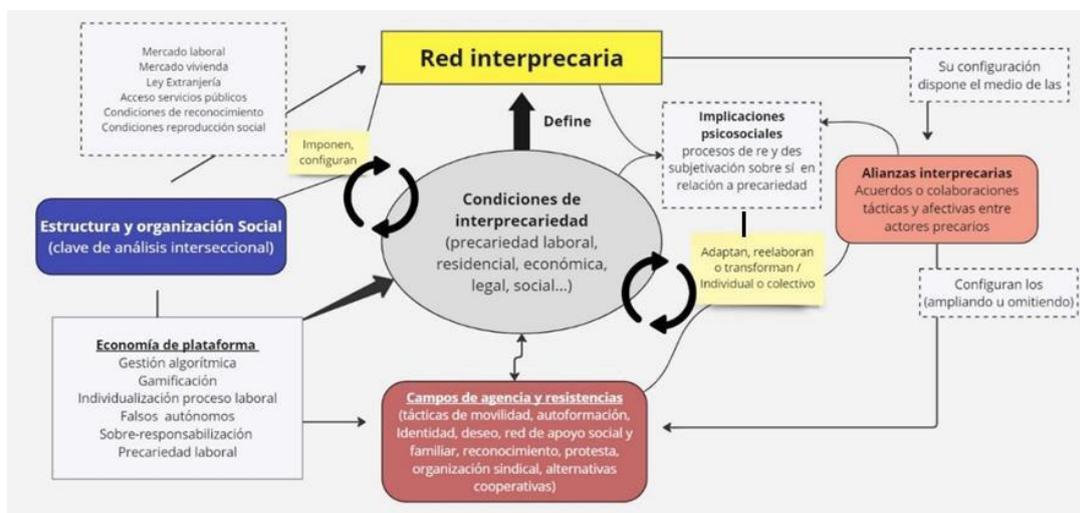
controles organizacionales particulares (en este caso, de plataforma)	friccionan con otras condiciones de precariedad y elementos psicosociales y de movilidad.
La resistencia de las personas repartidoras evaluada en función de su potencialidad transformadora a través de sindicatos o movimientos políticos.	La agencia y resistencia es vista a través de prácticas cotidianas y estrategias de acción que emprenden continuamente a través (y en conjunción) de sus posibilidades y condiciones de precariedad.

Por otro lado, desarrollos recientes han abordado una integración interrelacional de las precariedades permitiendo comprender “cómo las múltiples dimensiones de la precariedad se relacionan y se entrecruzan” y “cómo el grado de dependencia de las personas en el trabajo de plataformas está estrechamente vinculado al contexto social en el que se produce” (Malyon, 2022, p. 33). En este sentido, ampliar la perspectiva hacia las redes interprecarias nos permite observar la dinámica entrelazada de las diversas formas de precariedad en la vida de las personas. De esta manera, no solo entendemos cómo estas precariedades mantienen relaciones codependientes y encadenadas entre sí, sino que también accedemos a las alianzas y prácticas que trascienden el ámbito laboral constituyéndose como estrategias de resistencia y negociación de las condiciones de interprecariedad. Esta perspectiva es especialmente relevante en el contexto del trabajo de plataformas y la uberización de la vida, donde se exige una disposición total de la vida (Rosenblat & Stark, 2016; Srnicek, 2018). Del mismo modo, Lazzolino y Varesio (2023), que han estudiado las resistencias tácticas cotidianas de los repartidores, han señalado la existencia de “redes de inmigrantes” que articulan estas acciones y han destacado el desafío actual para los sindicatos y movimientos de base: convertir estas resistencias cotidianas en un motor de transformación para la justicia social y laboral.

Las condiciones de precariedad en cada esfera de la vida están interrelacionadas, formando una red interprecaria dinámica que define la experiencia de cada persona. Esta red, o condiciones de interprecariedad, está moldeada tanto por las estructuras de poder y desigualdades sociales como por las acciones que los sujetos pueden ejercer en sus campos de agencia y resistencia tal como se ha mostrado a lo largo del análisis. Al emplear las redes interprecarias en la psicología social y al enfoque psicopolítico, nos interesa explorar los impactos psicosociales que cada red de precariedad tiene sobre el sujeto y las acciones disponibles para renegociar dichas condiciones. Como destaca la literatura sobre repartidores, el tejido cooperativo y social, ya sea dentro de una misma esfera de precariedad (por ejemplo, entre compañeros de Glovo) o entre diferentes esferas (como compañeros de piso sin permiso legal), es crucial para definir sus posibilidades de acción dentro y fuera de la plataforma. Estas alianzas sociales configuran campos de agencia o resistencia que dinamizan, amplían o restringen las modalidades de acción disponibles para los sujetos, tanto de manera individual como colectiva, en términos de resiliencia, adaptabilidad, reelaboración o transformación.

Figura 3

Dinámica de interprecariedad y campos de agencia en el capitalismo de plataforma



Aunque esta perspectiva no ha sido abordada de manera explícita en el análisis debido a limitaciones de espacio, ha sido una herramienta analítica clave para profundizar en la comprensión de las agencias y resistencias, así como para elaborar el marco precario de la vida de las personas repartidoras. Por ejemplo, algunos participantes lograron resistir más eficazmente las condiciones de precariedad laboral en la plataforma gracias al apoyo en la vivienda, a través de redes de apoyo, okupación o el trabajo estable de sus parejas. Lo mismo ocurre con los procesos de judicialización y el estatus socio-legal, donde la precariedad económica y legal de las personas migrantes, como se menciona en una entrevista, convierte "la capacidad de espera en un privilegio" que no todos poseen. Para futuras investigaciones, la exploración en profundidad de las redes interprecarías puede ofrecer una mayor comprensión de las experiencias psicosociales y de la capacidad de agencia de las personas.

8. Conclusiones

En este estudio hemos comprobado como el contexto laboral de plataforma exige un papel activo de los participantes, sugiriendo la construcción de estrategias de agencia para adaptarse y superar las condiciones de inestabilidad e incertidumbre generadas por la gestión algorítmica. Además, a través de los relatos y el análisis hemos podido rechazar parte de la literatura científica que negaba la capacidad transformativa de esta fuerza laboral mostrando como los significados y efectos de las acciones de los *riders* son ambivalentes y múltiples, capaces de evolucionar y generar nuevas estrategias. Posteriormente, hemos visto como la construcción y ejecución de las agencias y resistencias son inseparables de las dimensiones discursivas y subjetivas de los participantes. Esto nos ha permitido generar el concepto de "campos de agencia" para

revelar cómo la forma que tienen de relatar y posicionarse dentro de las plataformas condiciona sus posibilidades de acción, la negociación con la precariedad y las vivencias psicológicas en la misma. Después, centrar la atención en sus trayectorias en diferentes plataformas ha sido crucial para reconocer los catalizadores del cambio psicosocial en los participantes y las tensiones simbólicas que se generan. Esto nos ha mostrado como las estrategias de resistencia también implica reformulaciones identitarias de la categoría “rider”, conservando elementos simbólicos de lucha, pero desplazando y renovando otros precarizantes a través de la incorporación de lo profesional y la historia. Por último, hemos propuesto el concepto “redes interprecarias” como herramienta analítica en contextos de precariedad múltiples para evidenciar el carácter interrelacionar y co-constitutivo que guardan entre ellas. Creemos que ambos conceptos propuestos pueden ser útiles en futuras investigaciones que tengan por objetivo el estudio de las estrategias que emprenden los actores en contextos de vulnerabilización y precariedad múltiple.

En resumen, hemos visto como la cooperación y las redes colectivas han sido fundamentales en la politización de la experiencia, para potenciar acciones transformativas y negociadoras de las condiciones de vida de los participantes, y para relaborar simbólicamente y discursivamente las formas que tenían de entenderse y posicionarse en la plataforma. Además, también hemos podido observar como las formas colectivas de actuar en plataforma fomentan experiencias psicológicas empoderadas y reducen el malestar psicológico asociado a la responsabilidad subjetiva que los discursos neoliberales imponen a los sujetos.

Estos resultados desafían las visiones deterministas y fatalistas sobre las relaciones de poder y la gestión algorítmica en estos contextos laborales. Por el contrario, el enfoque psicopolítico del estudio ha revelado el potencial cooperativo y comunitario presente en las agencias y dinámicas sociales de los *riders*. Esto debería servir como un llamado de atención para los diferentes actores sociales que buscan revertir la precariedad exclusivamente a través de la legislación. Como hemos observado, ni la Ley Rider ni la relación laboral asalariada han logrado superar las dinámicas racializantes y precarizantes inherentes a estas formas de trabajo. Un ejemplo de este potencial asociativo es la creación de la cooperativa Mensakas, en la que un grupo de repartidores y repartidoras logró reapropiarse y resignificar los recursos materiales y simbólicos del neoliberalismo, permitiendo repensar y practicar una economía colaborativa desde un enfoque anticapitalista y centrado en los cuidados. Consideramos que este hecho transformador no es un fenómeno aislado, sino que se encuentra latente en el entramado de las relaciones sociales de los trabajadores de plataformas. Por lo tanto,

proponemos que el papel de los actores sociales interesados en revertir el poder que actualmente ostentan las empresas de plataforma debe centrarse en ofrecer recursos materiales y tecnológicos que actúen como catalizadores para futuras propuestas y alternativas éticas al modelo de reparto actual.

9. Limitaciones y propuestas

Por otro lado, la limitación de la muestra restringe la capacidad de generalización de los resultados a otros colectivos de *riders*. Aun así, consideramos que hemos asumido los distintos objetivos planteados en el estudio y hemos dado respuesta a la pregunta de investigación, explorando las dinámicas colectivas e individuales de los trabajadores y comprendiendo los procesos simbólicos que paralelamente ponen en marcha en su trayectoria laboral y de vida.

Para acabar, en futuras investigaciones sería relevante profundizar en cómo las prácticas de movilidad interseccionan con las condiciones de precariedad de la plataforma a través de métodos en etnográficos en movimiento que, por razones de tiempo, no hemos podido emprender en este estudio. También sería interesante profundizar en la percepción y conflicto social que se generan en estos contextos con restaurantes, vecinos y el espacio público, como han relatado los participantes de nuestra investigación, con un enfoque que se centre en los procesos simbólicos y discursivos que estigmatizan y excluyen a los actuales *riders* de Barcelona.

10. Referencias

- Alderman, L. (2019). Food-Delivery Couriers Exploit Desperate Migrants in France. *New York Times (Online)*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2019/06/16/business/uber-eats-deliveroo-glovo-migrants.html>
- Alonso, L. E., & Rodríguez, C. J. F. (2021). El papel del consumo en la economía de plataformas: El vínculo oculto. *Revista Española de Sociología*, 30(3), Article 3. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2021.69>
- Ambrosini, M. (2001). The Role of Immigrants in the Italian Labour Market. *International Migration*, 39(3), 61-83. <https://doi.org/10.1111/1468-2435.00156>
- Annual review of working life 2018 | European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions*. (s. f.). <https://www.eurofound.europa.eu/en/publications/2019/annual-review-working-life-2018>
- Anwar, M. A., & Graham, M. (2020). Between a rock and a hard place: Freedom, flexibility, precarity and vulnerability in the gig economy in Africa. *Competition & Change*, 25(2), 237-258. <https://doi.org/10.1177/1024529420914473>
- Arteaga Gómez, M., & Palomino Leiva, M. L. (2013). Psicología y subjetividad. *Revista Criterio Libre Jurídico*, 10(2), 35-49.
- Báez Laguna, É. (2021). El retorno del derecho laboral. A propósito de la “Ley Rider” y el caso GLOVO. *Revista de Estudios Jurídicos y Criminológicos*, 4, 235-259. <https://doi.org/10.25267/REJUCRIM.2021.i.4.09>
- Bandeira L. (2019) The gig economy is a double-edged sword for migrant workers. *BBC Worklife*, 2 June. Disponible en: <https://www.bbc.com/worklife/article/20190701-the-gig-economy-is-a-double-edged-sword-for-migrant-workers>
- Bissell, D. (2023). Negative urbanism: Unknowability, illegibility and ambivalence in the platform city. *City (London, England)*, 27(1-2), 56-75. <https://doi.org/10.1080/13604813.2022.2145633>
- Blanco, M. C. M., & Castro, A. B. S. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. *NURE Investigación*, 4(27), 10. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7779030.pdf>
- Blumer, H. (1982). *El Interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Hora.
- Bonini, T., Treré, E., Yu, Z., Singh, S., Cargnelutti, D., & López-Ferrández, F. J. (2024). Cooperative affordances: How instant messaging apps afford learning, resistance and

solidarity among food delivery workers. *Convergence*, 30(1), 554-571.

<https://doi.org/10.1177/13548565231153505>

Botía, A. C. (2019). La prestación de servicios en plataformas digitales: ¿trabajo dependiente o autónomo? *Nueva Revista Española de Derecho del Trabajo*, 222, 77-124.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7059686>

Braun, V., & Clarke, V. (2013). *Successful qualitative research: a practical guide for beginners*. SAGE.

Braun, V., & Clarke, V. (2022). Thematic Analysis: A Practical Guide. *QMIP Bulletin*, 1(33), 46-

50. <https://doi.org/10.53841/bpsgmip.2022.1.33.46>

Bregnbæk, S. (2016). The Chinese Race to the Bottom: The Precarious Lives of Unemployed University Graduates in Beijing's 'Ant Tribe'. *Critical Sociology*, 42(7-8), 989-1002.

<https://doi.org/10.1177/0896920515604476>

Bucher, E. L., Schou, P. K., & Waldkirch, M. (2021). Pacifying the algorithm – Anticipatory compliance in the face of algorithmic management in the gig economy. *Organization (London, England)*, 28(1), 44–67.

<https://doi.org/10.1177/1350508420961531>

Buckley, M., McPhee, S., & Rogaly, B. (2017). Labour geographies on the move: Migration, migrant status and work in the 21st century. *Geoforum*, 78, 153-158.

<https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2016.09.012>

Burr, V. (1997). *Introducció al construccionisme social*. Proa.

Butler, J. (2004). *Lenguaje, poder e identidad*. Editorial Síntesis.

Cabrera, F. C. (2005). Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. *theoria*, 14(1), 61-71.

Castel, R. (2004). Encuadre de la exclusión. In *La exclusión: bordeando sus fronteras: definiciones y matices* (pp. 55-86). Gedisa.

Castree, N. (2007). Labour Geography: A Work in Progress. *International Journal Of Urban And Regional Research*, 31(4), 853-862.

<https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2007.00761.x>

Certeau, M. de, Giard, L., & Mayol, P. (1996). *La Invención de lo cotidiano*. Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia.

Charnock, G., & Ribera-Fumaz, R. (2023). El distrito 22@Barcelona: ¿Una “plataforma de innovación” urbana o la urbanización del capitalismo de plataformas? *Empiria. Revista*

de metodología de ciencias sociales, 59, 159-187.

<https://doi.org/10.5944/empiria.59.2023.37965>

Choe Sang-Hun. (2020). Delivery workers in South Korea say they're dying of 'overwork. *New York Times (Online)*. Disponible en:

<https://www.nytimes.com/2020/12/15/world/asia/korea-couriers-dead-overwork.html?referringSource=articleShare>

Coe, N. M., & Jordhus-Lier, D. C. (2010). Constrained agency? Re-evaluating the geographies of labour. *Progress In Human Geography*, 35(2), 211-233.

<https://doi.org/10.1177/0309132510366746>

Corbetta, P., & Patrick, B. (2003). *Social research: theory, methods and techniques*. SAGE Publications.

Cordero, K. H., & Castro, B. V. (2019). *Entre la precarización y el alivio cotidiano: las plataformas Uber Eats y Glovo en Quito*. Friedrich-Ebert-Stiftung Ecuador-Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales.

Corredor F (2019) Uber, AirBnB, Amazon, Glovo... the phenomenon of the uberization of employment. In: *From salaried worker to precariat, why do we have a low-cost job?* Observatory of Multinationals in Latin America (OMAL), Debate session, Madrid, Spain, 6 de noviembre. Disponible

en: https://www.youtube.com/watch?v=DN3KII2Bj00&ab_channel=OMALObservatorioDeMultinacionalesenAm%C3%A9ricaLatina

Cresswell, T. (2010). Towards a Politics of Mobility. *Environment And Planning D Society And Space*, 28(1), 17-31. <https://doi.org/10.1068/d11407>

Cruz, S. A., & Gameiro, A. (2023). Digital work platform: Understanding platforms, workers, clients in a service relation. *Frontiers in Sociology*, 7, 1075808.

<https://doi.org/10.3389/fsoc.2022.1075808>

Cumbers, A., Helms, G., & Swanson, K. (2010). Class, Agency and Resistance in the Old Industrial City. *Antipode*, 42(1), 46-73. [https://doi.org/10.1111/j.1467-](https://doi.org/10.1111/j.1467-8330.2009.00731.x)

[8330.2009.00731.x](https://doi.org/10.1111/j.1467-8330.2009.00731.x)

Curchod, C., Patriotta, G., Cohen, L., & Neysen, N. (2019). Working for an Algorithm: Power Asymmetries and Agency in Online Work Settings. *Administrative Science Quarterly*, 65(3), 644-676. <https://doi.org/10.1177/0001839219867024>

- Davies, B., & Harré, R. (1990). Positioning: The discursive production of selves. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 20(1), 43–63. <https://doi.org/10.1111/j.1468-5914.1990.tb00174.x>
- De Stefano, V. (2016). La gig economy y los cambios en el empleo y la protección social. *Gaceta sindical*, 27.
- Del Bono, A. (2019). Trabajadores de plataformas digitales: Condiciones laborales en plataformas de reparto a domicilio en Argentina. *Cuestiones de Sociología : Revista de Estudios Sociales*, 21, e083-. <https://doi.org/10.24215/23468904e083>
- Diana Menendez, N., Haidar, J., & Arias, C. (2023). Prácticas organizativas de trabajadores de plataformas de reparto. Un análisis desde la teoría de los recursos de poder. *Papers: Revista de Sociología*, 108(1), e3044-. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.3044>
- Dzieza J. (2021) Revolt of the delivery workers. *The Verge*, 13 September. Disponible en: <https://www.theverge.com/22667600/delivery-workers-seamless-uber-relay-new-york-electric-bikes-apps>
- d'Esribes, U. T. (2004). Barcelona, marca registrada. Un model per desarmar. *Virus, Barcelona*.
- Edley, N. (2001). Unravelling social constructionism. *Theory & Psychology*, 11(3), 433-441. <https://doi.org/10.1177/0959354301113008>
- Evans, Y., Datta, K., & Wills, J. (2009). *Global Cities At Work: New Migrant Divisions of Labour*. <https://directory.doabooks.org/handle/20.500.12854/38413>
- Fernández, A., & Barreiro, M. S. (2020). The Algorithm Is Not My Boss Anymore: Technological appropriation and (new) media strategies in Riders x Derechos and Mensakas. *Revista Contracampo*, 39(1). <https://doi.org/10.22409/contracampo.v39i1.38404>
- Fernández, A., & Barreiro, M. S. (2020). The Algorithm Is Not My Boss Anymore: Technological appropriation and (new) media strategies in Riders x Derechos and Mensakas. *Revista Contracampo*, 39(1). <https://doi.org/10.22409/contracampo.v39i1.38404>
- Foucault, M. (1998). *Historia de la sexualidad. 2. El uso de los placeres*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M., & Morey, M. (1990). *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Paidós.
- Gandini, A. (2019). Teoría del proceso laboral (marxista) a las plataformas. *Human Relations*, 72(6), 1039-1056. <https://doi.org/10.1177/0018726718790002>

- García Molina, J. (coord.) (2013). *Exclusiones. Discursos, políticas, profesiones*. Barcelona: UOC
- Guba, E., & Lincoln, Y. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social*, 3(2), 113-145.
- Harvey, D. (1982). *The Limits to Capital*. <http://ci.nii.ac.jp/ncid/BA43789012>
- Huws U., Spencer N. H., Joyce S. (2016). *Crowd Work in Europe: Preliminary Results from a Survey in the UK, Sweden, Germany, Austria and the Netherlands*. Foundation for European Progressive Studies.
- Iano P. (2019) Glovo and its restaurants – is it good for restaurants? *Argia*, 11 July. Disponible en: <https://www.argia.eus/albistea/glovo-and-its-restaurants-is-it-good-for-restaurants>
- Iazzolino, G. (2023). 'Going Karura': Colliding subjectivities and labour struggle in Nairobi's gig economy. *Environment and Planning. A*, 55(5), 1114-1130. <https://doi.org/10.1177/0308518X211031916>
- Iazzolino, G., & Varesio, A. (2023). Gaming the System: Tactical Workarounds and the Production of Antagonistic Subjectivities among Migrant Platform Workers in Italy. *Antipode*, 55(3), 877-896. <https://doi.org/10.1111/anti.12917>
- Ivanova, M., Bronowicka, J., Kocher, E., & Degner, A. (2018). The App as a Boss? Control and Autonomy in Application-Based Management. *Europa-Universität Viadrina*. <https://doi.org/10.11584/arbeitsgrenze-fluss.2>
- Jørgensen, M. B. (2016). Precariat – What it Is and Isn't – Towards an Understanding of What it Does. *Critical Sociology*, 42(7-8), 959-974. <https://doi.org/10.1177/0896920515608925>
- Kahancová, M., Meszmann, T. T., & Sedláková, M. (2020). Precarization via Digitalization? Work Arrangements in the On-Demand Platform Economy in Hungary and Slovakia. *Frontiers in Sociology*, 5, 3–3. <https://doi.org/10.3389/fsoc.2020.00003>
- Kasparian, D., Súnico, A., Grasas, J., & Cofreces, J. (2023). Socio-Labour Inclusion of Low-Income Women in the Digital Economy: A Comparison between Corporate and Cooperative Domestic Work Platforms. *Social Sciences*, 12(10), 579. <https://doi.org/10.3390/socsci12100579>
- Katz, C. (2004). *Growing Up Global: Economic Restructuring and Children's Everyday Lives*. <https://www.jstor.org/stable/pdf/10.7721/chilyoutenvi.17.1.0328.pdf>

- Kellogg, K. C., Valentine, M. A., & Christin, A. (2020). Algorithms at Work: The New Contested Terrain of Control. *Academy Of Management Annals*, 14(1), 366-410.
<https://doi.org/10.5465/annals.2018.0174>
- Köhler, H.D. (2022). Sindicalismo 'Gig' o la acción colectiva en la economía de las plataformas. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 40(2), 325-343.
<https://doi.org/10.5209/crla.78648>
- Lee, C. K. (2016). Precarization or Empowerment? Reflections on Recent Labor Unrest in China. *The Journal Of Asian Studies*, 75(2), 317-333.
<https://doi.org/10.1017/s0021911815002132>
- Lehdonvirta, V. (2018). Flexibility in the gig economy: managing time on three online piecework platforms. *New Technology, Work, and Employment*, 33(1), 13-29.
<https://doi.org/10.1111/ntwe.12102>
- Lewis, H., Dwyer, P., Hodgkinson, S., & Waite, L. (2014). Hyper-precarious lives. *Progress In Human Geography*, 39(5), 580-600. <https://doi.org/10.1177/0309132514548303>
- Liedo, B. (2021). Vulnerabilidad. *EUNOMÍA. Revista en Cultura de la Legalidad*, (20), 242-257.
- Llopis, L. A. (2021). Capitalismo de plataforma y trabajo digital: ¿una anomalía a la teoría del valor-trabajo? En *Marx contemporáneo* (pp. 229-254). Plaza y Valdés.
- Maier, G., & Gilchrist, K. R. (2022). Women who host: An intersectional critique of rentier capitalism on AirBnB. *Gender, Work & Organization*, 29(3), 817-829.
<https://doi.org/10.1111/gwao.12815>
- Maier, G., & Gilchrist, K. R. (2022). Women who host: An intersectional critique of rentier capitalism on AirBnB. *Gender Work And Organization*, 29(3), 817-829.
<https://doi.org/10.1111/gwao.12815>
- Malyon, S. (2022). *Chasing gold stars: the precarious working lives of migrants on food delivery platforms in Beijing, China* (Tesis Doctoral, Royal Holloway, University of London). Disponible en:
https://pure.royalholloway.ac.uk/files/46194932/Chasing_Gold_Stars_The_Precarious_Working_Lives_of_Migrants_on_Food_Delivery_Platforms_in_Beijing_China.pdf
- Mattio, E. (2014). Vulnerabilidad, normas de género y violencia estatal: ontología social y política sexual en la última Judith Butler. *Pensamento Plural*, 7, 159-172.
<https://doi.org/10.15210/pp.v0i7.3650>

- Maury, O. (2019). Between a Promise and a Salary: Student-Migrant-Workers' Experiences of Precarious Labour Markets. *Work Employment And Society*, 34(5), 809-825. <https://doi.org/10.1177/0950017019887097>
- McDaid, E., Andon, P., & Free, C. (2023). Algorithmic management and the politics of demand: Control and resistance at Uber. *Accounting, Organizations and Society*, 109, 101465-. <https://doi.org/10.1016/j.aos.2023.101465>
- Mendizábal, N. (2006). Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa. *Estrategias de investigación cualitativa*, 1, 65-106.
- Metawala P. (2020) Crises, capital and the immigrant: The impact of Platform-delivery work on the socio-spatial integration of immigrant riders in Barcelona. *Trabajo Fin de Master*. Barcelona: Universitat Internacional de Catalunya (UIC).
- Metawala, P., Golda-Pongratz, K., & Irazábal, C. (2021). Revisiting Engels' 'housing question': Work and housing conditions of immigrant platform delivery riders in Barcelona. *Human Geography*, 14(2), 243-257. <https://doi.org/10.1177/19427786211010131>
- Millar, K. M. (2014). The Precarious Present: Wageless Labor and Disrupted Life in Rio de Janeiro, Brazil. *Cultural Anthropology*, 29(1), 32-53. <https://doi.org/10.14506/ca29.1.04>
- Montes, J. A. A. (2009). «VI Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2008». *FOESSA*, 171-174. <https://doi.org/10.32418/rfs.2009.253.2038>
- Morales, K. (2023). La producción del sujeto autónomo en las plataformas digitales de trabajo. *Psicoperspectivas (Valparaiso)*, 22(1), 1-16. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol22-issue1-fulltext-2786>
- Muntaner, C. (2018). Digital Platforms, Gig Economy, Precarious Employment, and the Invisible Hand of Social Class. *International Journal of Health Services*, 48(4), 597–600. <https://doi.org/10.1177/0020731418801413>
- Muntaner, C. (2018). Digital Platforms, Gig Economy, Precarious Employment, and the Invisible Hand of Social Class. *International Journal Of Health Services*, 48(4), 597-600. <https://doi.org/10.1177/0020731418801413>
- Muñoz, K. M., & Medina, P. A. (2020). Precarización de plataformas: El caso de los repartidores a domicilio en España. *Psicoperspectivas Individuo y Sociedad*, 19(1). <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol19-issue1-fulltext-1680>
- Neilson, B., & Rossiter, N. (2008). Precarity as a Political Concept, or, Fordism as Exception. *Theory Culture & Society*, 25(7-8), 51-72. <https://doi.org/10.1177/0263276408097796>

- Paret, M., & Gleeson, S. (2016). Precarity and agency through a migration lens. *Citizenship Studies*, 20(3-4), 277-294. <https://doi.org/10.1080/13621025.2016.1158356>
- París, E. R. (2008). Definiendo a la psicología política. *Sociedad de Psicología del Uruguay*, 46, 20-38. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/bpsu/n46/n46a05.pdf>
- Parker, I. (2015). Handbook of Critical Psychology. En *Routledge eBooks*. <https://doi.org/10.4324/9781315726526>
- Párraga, F. T. (2016). Economía digitalizada y relaciones de trabajo. *Revista de Derecho Social*, 76, 59-82. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5850122>
- Peticca-Harris, A., deGama, N., & Ravishankar, M. N. (2018). Postcapitalist precarious work and those in the 'drivers' seat: Exploring the motivations and lived experiences of Uber drivers in Canada. *Organization*, 27(1), 36-59. <https://doi.org/10.1177/1350508418757332>
- Petriglieri, G., Ashford, S. J., & Wrzesniewski, A. (2019). Agony and Ecstasy in the Gig Economy: Cultivating Holding Environments for Precarious and Personalized Work Identities. *Administrative Science Quarterly*, 64(1), 124–170. <https://doi.org/10.1177/0001839218759646>
- Potter, J., & Wetherell, M. (1987). *Discourse and Social Psychology: Beyond Attitudes and Behaviour*. <http://ci.nii.ac.jp/ncid/BA03649062>
- Rahman, H. A. (2021). The Invisible Cage: Workers' Reactivity to Opaque Algorithmic Evaluations. *Administrative Science Quarterly*, 66(4), 945-988. <https://doi.org/10.1177/00018392211010118>
- Ratto, N. & Castillo, L.A. (2018). Teorías del proceso de trabajo. Una revisión de su desarrollo y de las nociones de control y resistencia. *Fondecyt N° 1150860*. <http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.2.25460.40320>
- Raval N.A. (2020) Platform-living: theorizing life, work, and ethical living after the gig economy. University of California, Irvine. Disponible en: <https://www.proquest.com/dissertations-theses/platform-living-theorizing-life-work-ethical/docview/2476124093/se-2?accountid=13042>
- Revilla, J. C., & Blázquez Martín, V. (2021). Uneasy riders: Contradictorias lógicas disciplinarias para una posición laboral imposible. *RES*, 30(2), a35-. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2021.35>

- Rigg, J. (2007). *An Everyday Geography of the Global South*. En *Routledge eBooks*.
<https://doi.org/10.4324/9780203967577>
- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco Revista de Ciencias Antropológicas*, 18(52), 39-49.
<https://www.redalyc.org/pdf/351/35124304004.pdf>
- Rogaly, B. (2009). Spaces of Work and Everyday Life: Labour Geographies and the Agency of Unorganised Temporary Migrant Workers. *Geography Compass*, 3(6), 1975-1987.
<https://doi.org/10.1111/j.1749-8198.2009.00290.x>
- Rosenblat, A., & Stark, L. (2016). Algorithmic labor and information asymmetries: a case study of Uber's drivers. *International Journal of Communication (Online)*, 3758-.
- Saenz de Buruaga Azcargorta, M. (2019). Implicaciones de la «gig-economy» en las relaciones laborales: El caso de la plataforma Uber. *Estudios de Deusto*, 67(1), 385-414. [https://doi.org/10.18543/ed-67\(1\)-2019pp385-414](https://doi.org/10.18543/ed-67(1)-2019pp385-414)
- Sanz, A. R. (2012). «Empresas sin asalariados y Asalariados sin empresas. Apuntes sobre la crisis y transformación del empleo». *Lan Harremanak*. <https://eprints.ucm.es/22652/>
- Sasikumar, S., & Sersia, K. (2021). Digital Platform Economy: Overview, Emerging Trends and Policy Perspectives. *PRODUCTIVITY*, 61(3), 336-347.
<https://doi.org/10.32381/prod.2020.61.03.8>
- Sassen, S. (2015). *Expulsiones: brutalidad y complejidad en la economía global* (Vol. 3090). Katz editores.
- Scasserra, S. (2021). La desigualdad automatizada: Industrialización, exclusión y colonialismo digital. *Nueva Sociedad*, 294, 49-60.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8027698>
- Schor, J. y Attwood-Charles, W. (2017). The `Sharing economy': labour inequality and socialconnection on for-Profit Platforms. *Sociology Compass*, 11(8), 175-183.
<https://doi.org/10.1111/soc4.12493>
- Scott, J. C. (1985). *Weapons of the weak: everyday forms of peasant resistance*. Yale University Press.
- Shapiro, A. (2017). Between autonomy and control: Strategies of arbitrage in the “on-demand” economy. *New Media & Society*, 20(8), 2954-2971.
<https://doi.org/10.1177/1461444817738236>

- Signes, A. T. (2018). La gobernanza colectiva de la protección de datos en las relaciones laborales: «big data», creación de perfiles, decisiones empresariales automatizadas y los derechos colectivos. *Revista de Derecho Social*, 84, 69-88.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6772523>
- Srnicek, N. (2018). *Capitalismo de plataformas*. Caja Negra.
- St Jacques, E. (2012). Economic Mobility and the Transnational Practices of West Africans in Catalonia, Spain. *The Journal Of Pan-African Studies*, 5(1), 272.
<https://www.questia.com/library/journal/1G1-306514699/economic-mobility-and-the-transnational-practices>
- Standing, G. (2013). *El Precariado: una nueva clase social*. Ediciones de Pasado y Presente.
- Stewart A., Stanford J. (2017). Regulating work in the gig economy: what are the options? *Econ. Labour Relat. Rev.* 28, 420–437.
<https://doi.org/10.1177/1035304617722461>
- Strüver, A. (with Bauriedl, S. contributor, Bauriedl, S. editor, Berfelde, R., Bignami, F., Boeva, Y., Braun, K., Dowling, E., Ecker, Y., Exner, A. contributor, Franz, Y., Gennburg, K., Goyette, K., Hanakata, N. C. contributor, Höflechner, T., Keller, M., Kluzik, V., Krisch, A., Kropp, C., Michel, B. contributor, ... Wiechers, H.). (2022). *Platformization of Urban Life: Towards a Technocapitalist Transformation of European Cities* (1st ed.). transcript Verlag. <https://doi.org/10.1515/9783839459645>
- Sun, P., & Chen, J. Y. (2021). Platform Labour and Contingent Agency in China. *China Perspectives*, 2021(1), 19-27. <https://doi.org/10.4000/chinaperspectives.11325>
- Swider, S. (2014). Reshaping China's Urban Citizenship: Street Vendors, Chengguan and Struggles over the Right to the City. *Critical Sociology*, 41(4-5), 701-716.
<https://doi.org/10.1177/0896920514529676>
- Tandon A, Rathi A. (2021) Care in the platform economy: interrogating the digital organisation of domestic work in India. In: Dolber P, Rodino-Colocino M, Kumanyika C, Wolfson T. (eds) *The Gig Economy: Workers and Media in the Age of Convergence*. New York: Routledge, 47–57.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (Vol. 1, p. 348). Barcelona: Paidós.
- Tufts, S., & Savage, L. (2009). Labouring geography: Negotiating scales, strategies and future directions. *Geoforum*, 40(6), 945-948. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2009.10.006>

- Vallas, S., & Schor, J. B. (2020). What Do Platforms Do? Understanding the Gig Economy. *Annual Review of Sociology*, 46(1), 273–294. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-121919-054857>
- van Doorn, N. (2017). Platform labor: On the gendered and racialized exploitation of low-income service work in the «on-demand» economy. *Information, Communication & Society*, 20(6), 898-914. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2017.1294194>
- van Doorn, N., Ferrari, F., & Graham, M. (2023). Migration and Migrant Labour in the Gig Economy: An Intervention. *Work, Employment and Society*, 37(4), 1099-1111. <https://doi.org/10.1177/09500170221096581>
- Vieira, T. (2023). Platform couriers' self-exploitation: The case study of Glovo. *New Technology, Work, and Employment*, 38(3), 493–512. <https://doi.org/10.1111/ntwe.12272>
- Vosko, L. F. (2009). *Managing the Margins: Gender, Citizenship, and the International Regulation of Precarious Employment* (1st ed., pp. xvii–xviii). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199574810.001.0001>
- Walker, M., Fleming, P., & Berti, M. (2021). 'You can't pick up a phone and talk to someone': How algorithms function as biopower in the gig economy. *Organization*, 28(1), 26-43. <https://doi.org/10.1177/1350508420978831>
- Warren, T. (2021). Work–life balance and gig work: 'Where are we now' and 'where to next' with the work–life balance agenda? *Journal of Industrial Relations*, 63(4), 522-545. <https://doi.org/10.1177/00221856211007161>
- Webster, N. A., & Zhang, Q. (2021). Centering social-technical relations in studying platform urbanism: Intersectionality for just futures in European cities. *Urban Transformations*, 3(1), 10. <https://doi.org/10.1186/s42854-021-00027-z>
- Who Bears the Burden of a Pandemic? COVID-19 and the Transfer of Risk to Digital Platform Workers.* (2024). <https://doi.org/10.1177/00027642211066027>
- Willig, C. (2008). Introducing qualitative research in psychology : adventures in theory and method. En *Open University Press eBooks*. <http://www.mheducation.co.uk/openup/chapters/0335205356.pdf>
- Willig, C. (2015). Qualitative interpretation and analysis in psychology. *QMIP Bulletin*, 1(19), 36-39. <https://doi.org/10.53841/bpsqmip.2015.1.19.36>

Wood, A. J., Graham, M., Lehdonvirta, V., & Hjorth, I. (2019). Networked but Commodified: The (Dis)Embeddedness of Digital Labour in the Gig Economy. *Sociology (Oxford)*, 53(5), 931–950. <https://doi.org/10.1177/0038038519828906>

Zapata, O. P., Hernández, G. A., & Castro, J. C. R. (2021). Digitalización, intensificación del trabajo y salud de los trabajadores españoles. *Confederación Sindical de Comisiones Obreras*, 165-180. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7885211>

Anexos

1. Guion de la entrevista

2. Fases	Preguntas/dinámica	
Introducción	Nombre, edad ¿Vives actualmente en Barcelona? ¿Has vivido siempre aquí? Explorar breve recorrido vital (llegada, familia, compañeros) ¿Cuánto llevas trabajando para plataformas? ¿Has trabajado de algo más? Explorar breve recorrido laboral.	
Transición	Cuéntame cómo llegaste a trabajar como repartidor (explorar relación legal plataforma) ¿Cómo es la relación con la empresa?	
Clave	Tema	Preguntas
	Subjetivación laboral	¿Qué representa el trabajo Rider para ti? ¿Cómo vives hacer de rider?" ¿Qué esperabas al respecto? ¿Qué riesgos habituales tomáis? ¿Cómo se lleva física y emocionalmente? ¿Cómo crees que os ven, a los riders, el resto de gente que no se dedica a esto?
	Algoritmo	Intro. ¿Cómo influye el algoritmo en la distribución de pedidos y en la asignación de zonas de trabajo? ¿Os permite conciliación? ¿Qué prácticas os benefician/perjudican más?
	Movilidad	¿Como es tu experiencia en circular en bici x BCN? ¿Cómo (se gestiona) es el ritmo? ¿Qué condiciona vuestra movilidad? ¿Cómo son los momentos de pausa entre pedidos/descansos? ¿Tenéis puntos de encuentro entre repartidores? ¿Qué lugares preferís evitar o transitar especialmente? ¿Os hacen controles? Explorar (trabajo campo)
	Resistencias y agencias	¿Cómo es la relación con los compañeros? Explorar uso RRSS (FB, WhatsApp) ¿Hay competencia entre riders? ¿Os coordináis entre repartidores? ¿Os ayudáis? ¿Cuáles son las prácticas de apoyo más habituales? ¿Hay org. de riders? Explorar participación. Explorar redes interprecarias ¿Los compañeros os ayudáis más allá del trabajo? ¿Hay personas que te hayan "guiado" en aspectos de la ciudad y el trabajo? (intuición del trabajo campo) ¿Explorar si con el sueldo de rider pueden pagarse la vivienda, e indagar un poco en cómo se conectan vivienda y trabajo?

	Aristas sociales	¿Cómo es tu situación con la vivienda? Explorar ¿Qué problemas te has encontrado durante tu tiempo aquí? ¿Qué efectos habéis encontrado ley Rider?
Final	Ofrecer resumen ¿añadirías algo más? ¿crees que falta algo por comentar? ¿Qué es lo que consideras más importante?	